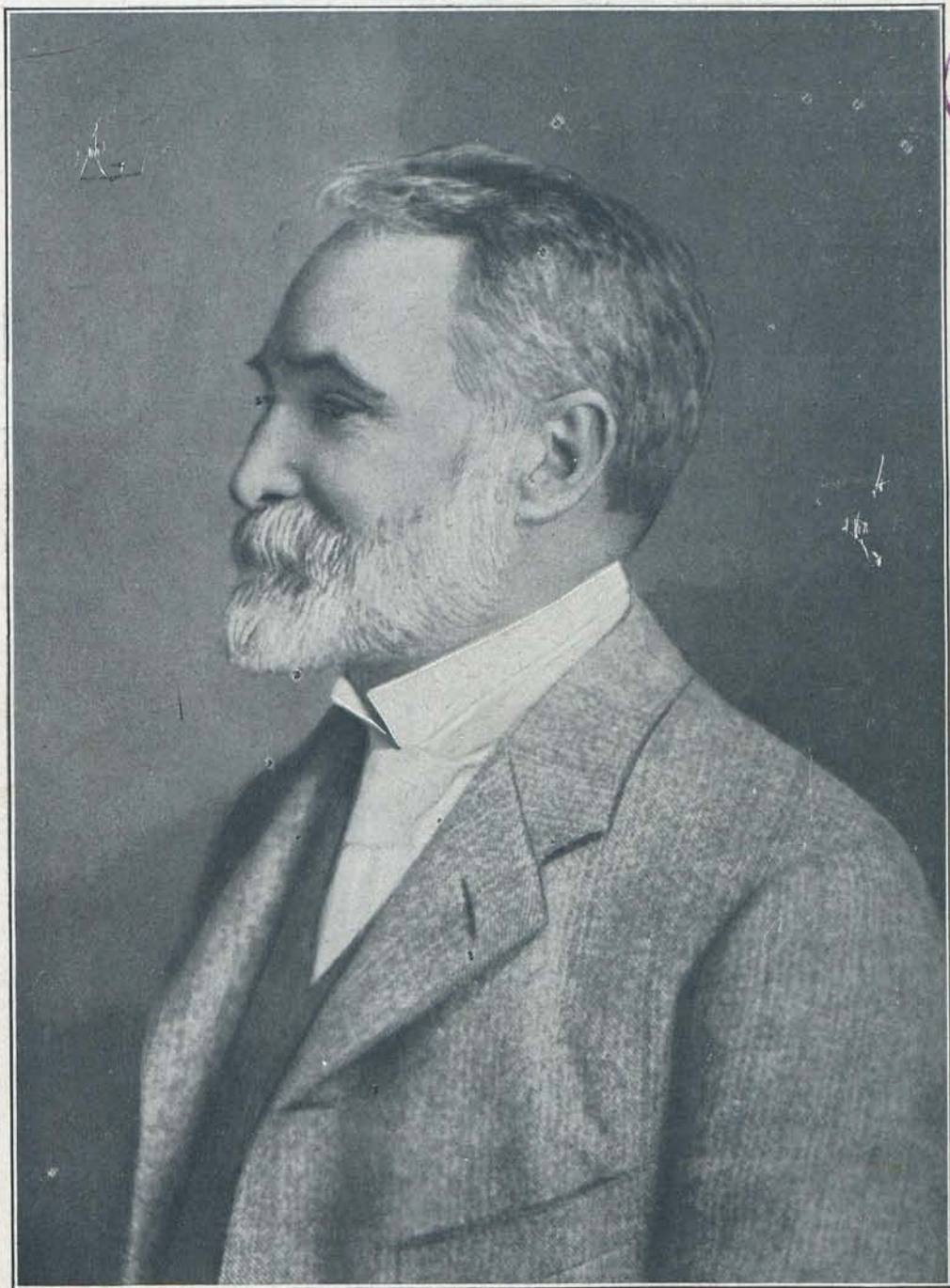


Unión Monárquica



EXCMO. SR. MARQUÉS DE VALDECILLA

Año V.—Núm. C

50 céntimos



Ibarra y Compañía

S. en C.

EMPRESA DE NAVEGACION

SEVILLA

LINEA TRASATLANTICA postal y comercial entre los puertos del Mediterráneo, a Brasil, Uruguay y Argentina, con salida del puerto de Génova los días 25, y de Buenos Aires, el 15 de cada mes.

LINEA TRASATLANTICA postal y comercial entre los puertos del Mediterráneo y los Estados Unidos de América, con salida del Puerto de Génova los días 15 y 30, y de New-York, los 15 y 30 de cada mes.

LINEA TRASATLANTICA postal y comercial entre los puertos del Cantábrico, Sevilla y los Estados Unidos de América; una expedición cada 25 días.

SERVICIOS DE CABOTAJE, regulares, bisemanales, entre Bilbao, Marsella y puertos intermedios.

Para informes, dirigirse a la DIRECCION: Apartado núm. 15, Sevilla, y en los puertos, a sus respectivos consignatarios.

SOCIEDAD ANONIMA
OBRAS Y CONSTRUCCIONES

HORMAECHE

Domicilio social:

Marqués del Puerto, 10, 1.º
Teléfono 11236 BILBAO

OFICINAS:

MADRID:

Calle de Alcalá, número 71, teléfono 51618

BURGOS: Almirante Bonifaz, 23 y 25, teléf. 451

SEVILLA: calle del Porvenir, 15
teléf. 515.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.= BILBAO

LINGOTE AL COK, de calidad superior, para fundiciones y Hornos Martín Siemens. ACEROS Bessemer y Martín Siemens, en perfiles de distintas clases y dimensiones.

VIGUERIA, Chapas gruesas y finas; Chapas magnéticas para transformadores y dinamos. Aceros especiales obtenidos en horno eléctrico. — Grandes piezas de forja (rodas, codastes, elementos para cañones). — Fabricación de hojalata, cubos y baños galvanizados; latería para fabricación de envases; envases de hojalata para diversas aplicaciones.

Fabricación de cok y subproductos: SULFATO AMÓNICO, ALQUITRAN, BENZOL, NAFTALINA y TOLUOL

CARRILES Vignole, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias. CARRILES Phoenix o Broca, para tran-

:- :: vías eléctricas :- :: ::

FLOTA DE LA SOCIEDAD: OCHO VAPORES
CON 33.600 TONELADAS DE CARGA

Dirigid toda la correspondencia al Apartado 116

S. A. HULLERAS DEL TURÓN

(ASTURIAS)

Capital: 4.000.000 de pesetas

Correspondencia. { TURÓN (Oviejo).
BERÁSTEGUI, 4.—Bilbao.

EXPLOTA SUS COTOS HULLEROS EN LOS VALLES DEL TURÓN Y DEL ALLER

Producción: 500.000 toneladas

CARBONES GRASOS MUY APROPIADOS PARA COQUE METALÚRGICO

UNION MONARQUICA

Año V * Número 100

Segunda época de Unión Patriótica
fundada por D. Luis Benjumea

Madrid, 15 de noviembre 1930

Revista quincenal ilustrada, órgano
de la Unión Monárquica NacionalRedacción y Administración: San Vicente, 27
Apartado 4087 * Madrid * Teléf. 96121

Historia crítica de quince días

¡Las elecciones, al fin!—Una “nota” desafinada.—La U. M. N. ante las urnas.—Las maniobras liberales.—García Prieto, demócrata, “ético” y reformador del Parlamento

NO ha salido aún el decreto de convocatoria de Cortes, pero el Monarca ha autorizado al presidente del Consejo para que se lo presente a la firma cuando lo juzgue oportuno. Y el general Berenguer, fiado en lo que conceptúa regia promesa, ha anunciado las fechas en que han de ser elegidos diputados y senadores. Aún recelan los suspicaces que, llegado el momento de poner la real sanción en el tan anunciado decreto, puede crear Su Majestad que, como el de convocatoria de Cortes, en las actuales circunstancias, equivale a uno de disolución, procede celebrar consultas... Y que nadie sabe lo que de ellas puede salir.

Poco seguros del futuro político, ni tal hipótesis ni otra semiposible, cualquiera que sea, pueden inspirarnos una negativa rotunda. Todo puede suceder. Sin embargo, creemos que el general Berenguer convocará al Parlamento, lo abrirá, presidirá sus primeras sesiones, y después... Algún Gobierno cayó en pleno debate electoral... No es que deseemos una crisis total. ¿Para qué? No sería fácil ahora sustituir con notable ventaja a la actual situación gobernante. Lo que tampoco es un elogio de ella... Nuestra afirmación se limita a expresar que cualesquiera otra de las fórmulas que por ahí circulan nos parece igual o peor que la que tenemos en ejercicio.

De igual modo estamos ciertos de que sería, también, inconvenientísimo cualquier cambio de Gobierno, operado antes de que termine el debate de “liquidación de la Dictadura”. Esa cuestión acrecienta cobardías, insinceridades, discordias... Pasiones personalistas y miras de partido hacen de ella un obstáculo considerable en el desarrollo de la política española. Hay que esperar a que pasen las primeras borrascas parlamentarias; y entonces, aclaradas las conductas y definidos los propósitos, será hora de suscitar una crisis que dé a España solución gubernamental de más sólida permanencia que la presente. Pero no es fácil llegar hasta ese tiempo con un Gobierno débil desde su nacimiento y quebrantado por el fracaso de tres o cuatro de sus ministros.

Por todo ello, la declaración ministerial resulta poco seria. ¿A qué anunciar, a guisa de programa, una larga serie de reformas legislativas, si sabe el Gobierno que ninguna de ellas podrá defenderla desde el banco azul? Ciertos estamos de que sobre ninguna tienen aún los ministros ni proyecto, ni ponencia, ni siquiera criterio hecho. Ese programa a nadie engaña, ni es tal programa, sino un montón de lugares comunes. Todos deseamos

que se resuelva lo que el Gobierno promete resolver. Pero, ¿con qué fórmulas legislativas se consigue todo ello? De esto, nada dice el Gobierno; y un programa es un conjunto de soluciones, no un índice de problemas.

* * *

No podían faltar, en cambio, las alusiones malévolas e injustas a la Dictadura. Se habla, en la declaración ministerial, de las responsabilidades exigibles a sus hombres, “si fuera menester”. Parece que esta frase acusa una inhibición del Gobierno, expresiva de imparcial neutralidad. A nuestro juicio, no es sino cobardía. El Gobierno conoce mejor que todos los responsabilistas la labor realizada por la Dictadura. Cada ministro tiene a su disposición los expedientes que han precedido a las resoluciones dictadas. Han tenido que intervenir en muchos asuntos iniciados o resueltos por sus predecesores, y, por fuerza, han formado ya juicio de los actos que aquéllos realizaron. Saben, pues, si merecen premio o castigo... y deben decir cuál sea su convicción. Ese lenguaje equívoco es cobarde en cualquier caso. Si los actuales ministros creen culpables a quienes les precedieron, ¿por qué no los acusan ante el país y ante los tribunales? Si creen que cumplieron sus deberes, ¿por qué no lo proclaman frente a la algarabía difamadora y calumniosa?

Autoridad que no respeta a la autoridad — propia o ajena — es instrumento de anarquía y de desmoralización, manejado por el Poder público.

* * *

Insinceras e injustas son, asimismo, las censuras y las insinuaciones ligeras y despectivas que, de pasada, léense en la “nota” a propósito de la labor de los señores conde de Guadalhorce y Calvo Sotelo.

No se ataca de frente la del primero, y aun implícitamente se afirma que la obra de Guadalhorce está en pie, firmes sus líneas directrices, sólida su estructura. Pero otra vez se habla de “larguezas irreflexivas” y del influjo de los “prejuicios locales” en la realización de planes y obras. Que con esa vaguedad combatan varios periodistas insolventes una obra agradecida por España entera no ha de sorprendernos y, ya, casi no nos indigna; pero es intolerable que en la declaración ministerial de todo un Gobierno, con la agravante nacida de la solemnidad del momento, se lance, más que una acusación, una insidia. ¡Vengan casos, datos y cifras! ¿Dónde y en qué se gastó inútilmente?

¿Qué obra pública ha sido inútil y representa dinero dilapidado? Por dos veces ha defendido su obra el conde de Guadalhorce, desde las columnas de la Prensa. En pie están sus argumentos y sus cifras. Nadie se ha atrevido a moverlas a impulsos de un argumento adverso; pero, cerrando los oídos a las razones, con mala fe contumaz, se sigue hablando de fantasías, despilfarros e irreflexivas larguezas. El procedimiento no es de recibo en una polémica honrada.

No es menos infundada la alusión a los "prejuicios localistas". La obra de Guadalhorce, toda ella encadenada a un solo pensamiento directriz, precisamente excluye la posibilidad del imperio de un interés particularista: ni de Empresa, ni de comarca. En las Confederaciones, como en el Patronato de Firms Especiales, alíanse maravillosamente las funciones del Estado, como organismo impulsor y tutelar, de la técnica y de los elementos interesados; y de ese consorcio nace la armonía de todos aquéllos, sin posible hegemonía de uno solo. El mismo criterio de concentración de esfuerzos y de impulso y autonomía de las actividades locales adviértese en el régimen de puertos; y, por lo que respecta a los nuevos ferrocarriles, nadie ignora que, previos los debidos asesoramientos técnicos, fué llevado a la "Gaceta" un plan de construcción de ferrocarriles preferentes, y que, después, ni influencias locales, ni regionales, ni de ningún otro género, lograron modificarlo ni en una línea.

Pues ¿qué decir del propósito del Gobierno de presentar a las Cortes un presupuesto "sinceramente nivelado"? El infausto Sr. Argüelles negó, al ocupar el ministerio de Hacienda, la realidad del superávit y aun de la nivelación de los anteriores presupuestos. Aquellas declaraciones, vertidas en auténticas notas oficiosas, grandemente perjudicaron el crédito de la Hacienda española. A poco lamentábase amargamente el propio señor Argüelles del descrédito de nuestras finanzas, ocasionado con imprudentes comentarios. ¡Y ninguno lo era tanto, ni tan dañoso, como los que él hiciera!

El Sr. Wais ha procedido hasta ahora con más prudente medida. Se ha dejado aconsejar bien y ha logrado reponer en porción considerable el valor de la divisa nacional. Y ahora, precisamente en período prestabilizador, se lanza a decir que el superávit no es superávit, y que la nivelación no es nivelación, olvidándose de que no hace diez días nos enteró a todos, en otra nota oficiosa, de que en los diez meses ya transcurridos del año en curso, la Hacienda ha hecho su recavación con un superávit de 139 millones de pesetas!

* * *

¿Hará las elecciones el general Marzo? ¿Las hará algún otro de los actuales ministros, previo cambio de carteras? No es fácil saberlo, ni ello ha de ocasionar radical cambio en las relaciones electorales del Gobierno con la U. M. N. Y ¿cómo se harán las elecciones? Se nos ha dicho muchas veces: rabiosamente sinceras. El ministro de la Gobernación ha repetido, una vez y otra, que no hay encasillado. Claro que nadie ha dado fe a estas palabras. Sabe quien de estas cosas quiere enterarse, que está avanzadísimo, casi ultimado, el "castizo" reparto de provincias y distritos. Facturados a nombre de los favorecidos por Gobernación han ido Ayuntamientos, alcaldes, diputados provinciales, jueces municipales... ¡todos los artilugios del tinglado electoral! ¡Si eso no es encasillar diputados, en verdad, no sabemos en qué consiste esa tarea, tan típicamente española!

De todos esos manejos está ausente, quiere estarlo y lo estará nuestro partido. No es que la dirección del mismo haya decidido que por provincias y distritos anden los candidatos del partido en guerra galana con todo el mundo. Con elevado patriotismo, con noble desdén de injurias y críticas apasionadas, el conde de Guadalhorce ha encarecido, con reiteración, la necesidad, el deber de cooperar a la formación de un solo frente monárquico, aun a costa de personales sacrificios. Y tal es el criterio electoral del partido.

Claro que su aplicación no depende tan solo de la U. M. N. Si los demás partidos se obstinan en negar beligerancia a nuestros candidatos y el Gobierno ampara, o no impide, ese proceder ilegítimo en las relaciones entre partidos monárquicos, la U. M. N. irá a una lucha que hasta ahora ha rehuido, aun a trueque de muy penosos sacrificios.

* * *

De cuanto antecede, fluye un motivo de patriótica satisfacción: al menos por ahora ha fracasado la conjura izquierdista. A lo que parece, los interesados en ella no perdieron hasta el último momento la esperanza de verla prevalecer. Al conde de Romanones se le suponía poco dispuesto a coadyuvar al encumbramiento de don Santiago Alba. Es lo cierto, sin embargo, que la vispera del día en que se celebró el Consejo de ministros en Palacio, estaba de pésimo humor. Ni siquiera le consolaba el recuerdo de las 200 perdiciones asesinadas por él días antes. La década de rechista que él prevé le tenía dado a los diablos.

El marqués de Alhucemas—guarden seriedad y compostura los lectores—se ha movido como en sus mejores días. Ha celebrado conferencias con diversos personajes, ha hecho declaraciones. ¡Y qué declaraciones! Se nos ha presentado como político novísimo, dispuesto a democratizar la Monarquía. ¡El, Grande de España, y no por herencia, sino por regia merced, por ella—y por otras razones—ligado y personalmente agradecido al Monarca! Y decidido a reformar el Parlamento. ¡El, incapaz de dirigir una aborregada mayoría! Y, en fin, se ha negado a tener "contacto" con la Unión Monárquica Nacional por razones de "ética". Debiera explicar el caduco político qué entiende por "contacto" y por "ética". Porque sabemos de algún yerno suyo colocado en "Campsa". Y—sin ofenderle—tampoco podemos tenerlo por el modelo ideal de la ética política. Recordamos su participación en cierta Sociedad de carboneros, allá en los años de la gran guerra, en términos poco loables...

Pero no hemos de indignarnos. Diga el marqués de Alhucemas lo que guste. ¡Para el caso que se le hace!

* * *

A punto de entrar en máquina este número acaece la sangrienta colisión entre la fuerza pública y los manifestantes o asistentes al entierro de las víctimas del hundimiento de una casa en la calle de Alonso Cano, en Madrid. Dos muertos y más de cuarenta heridos son el balance de la luctuosa jornada.

No sería prudente, con insuficientes informes, discernir responsabilidades. Pero sí debemos advertir que los Gobiernos que no dan sensación de fortaleza son los que se ven obligados a emplear medios de represión más dura. La Dictadura, porque era respetada, no tuvo nunca que hacer correr la sangre, como este Gobierno, que vino a "pacificar los espíritus".

Conferencia del Sr. Maeztu.

En el salón-teatro de la calle de Manuel Silveira pronunció días pasados D. Ramiro de Maeztu una conferencia acerca de "La revolución y la cultura", primera del curso organizado por la Academia Jurídica de la Asociación de Estudiantes Católicos de Derecho. Presidió el acto el ex ministro señor Silio. Después de unas breves palabras del presidente de la Academia, Sr. Vegas Latapié, se levantó a hablar el Sr. Maeztu, que fué acogido con una salva de aplausos.

El orador examina los perjuicios que a la cultura causa la revolución, como lo demuestran los acontecimientos de Rusia. Y es que la revolución—dice—lo que pretende es que todos los hombres sean absolutamente iguales, sin que les diferencie la cultura, para que de este modo un hombre pueda ser sustituido por otro, como un carnero es sustituido por otro carnero en un rebaño.

La revolución rusa nos ha demostrado cómo a los que no tenían otra desigualdad que la del dinero, se les despojaba de sus bienes y con esto quedaban igualados a los proletarios. Pero a los intelectuales, lo que se hizo fué matarlos. Otro de los motivos que tienen los revolucionarios para perseguir la cultura es la envidia. Caín por envidia mató a Abel. Luzbel prefirió ser rey del Infierno a obedecer en el Cielo, y los revolucionarios actuales prefieren mandar y tener hambre, a servir y estar hartos.

Para llegar a la situación revolucionaria en que nos encontramos, han sido precisos dos siglos, que el orador califica de traidores, en los cuales se niega la existencia de la verdad absoluta y se sustituye por un falso conocimiento de la verdad, al que se llega siguiendo las doctrinas liberales y democráticas por el sufragio.

Dice a los estudiantes que es una obligación ineludible la de estudiar, y esto por seis motivos: por la verdad en sí misma, por amor a nuestros prójimos, por España, por Dios, por el Rey, que tanto entusiasmo ha puesto en la fundación de la Ciudad Universitaria, y que tan poco agradecido ha sido por algunos elementos a quienes más debiera interesar, y, por último—dice—, por vuestras almas. El signo del Soviet es la hoz y el martillo. El signo nuestro ha de ser la Cruz: dolor, pero resurrección. Y de vuestros trabajos y de vuestros estudios espero la resurrección de España y de la Universidad.

El auditorio, numerosísimo y formado en su mayoría por estudiantes, le tributó al terminar una ovación clamorosa.

La Juventud de U. M. de Salamanca.

En Salamanca se ha celebrado la primera Junta general, después de la definitiva constitución de esta Juventud, y que fué presidida por el vicepresidente de la Juventud madrileña, D. Antonio Rodríguez de las Heras, llegado expresamente de la corte para asistir a dicho acto.

A la Junta asistió la casi totalidad de los afiliados, reinando entre éstos gran entusiasmo. Se leyó el reglamento para conocimiento de los afiliados últimamente en la Agrupación, siendo acogido con gran interés cuanto respecta al funcionamiento de las secciones de Propaganda, Prensa, Centros y Deportes. A continuación, por el señor secretario se procedió a la lectura de la Memoria explicativa de las ges-

tiones realizadas hasta la fecha por el Comité organizador.

Después de acertadas intervenciones de los señores Criado, Santos Asís, Távora y González, el vicepresidente de la Juventud de Madrid, después de transmitir el cordial saludo de la Juventud madrileña, expuso la génesis del partido de Unión Monárquica Nacional y el espontáneo surgir de las Juventudes. Hace resaltar la diferencia que existe entre Unión Monárquica Nacional, única fuerza política poseedora de un programa concreto y definido, y, por lo tanto, con fuerte arraigo en la opinión sana del país, y las fuerzas de izquierda, que, carentes de ideales, "oponen a nuestros argumentos el insulto y la agresión".

Hace la síntesis de lo que las Juventudes deben ser, y termina aconsejándoles, con vibrantes palabras de aliento en pro de los ideales del partido: Patria, Religión, Orden, Familia y Monarquía, la mayor ecuanimidad y sensatez en sus actuaciones.

Antes de terminar, y siendo acogida la propuesta con vítores y aplausos, se acordó enviar telegramas de respeto e incondicional adhesión a S. M. el Rey, al jefe del partido, señor conde de Guadalhorce, y de afectuoso saludo a los compañeros de la Juventud madrileña.

Se acordó celebrar la próxima Junta general el día 7 de diciembre, y hacer gestiones para que en dicha fecha visite Salamanca alguna personalidad del partido.

Por la tarde se reunieron en comida íntima en honor del señor Rodríguez de las Heras los miembros de la Junta directiva.

El Comité de Avila.

En Avila se ha celebrado una reunión de la Unión Monárquica Nacional, con objeto de constituir el Comité local y la Junta directiva de la Juventud. El local estuvo lleno y hubo gran entusiasmo. Después de discutirse el reglamento, fué elegido presidente del Comité D. Angel de Diego, y para presidente de la Juventud, se nombró a don José Martín.

Banquete en honor del Sr. Cruz Conde.

Organizado por elementos de la Unión Monárquica Nacional, se celebró, en Córdoba, un banquete en honor del Sr. Cruz Conde. Asistieron cerca de doscientos comensales.

Ofreció el homenaje el ex diputado provincial don José Molleira e hicieron uso de la palabra D. José Montero, D. José Navarro y D. Tomás Valverde. Todos defendieron la candidatura de Sr. Cruz Conde para diputado a Cortes por Córdoba, como representante de la Unión Monárquica.

El homenajeado, en un largo discurso, trató de la situación política, nacional y local. Al hablar de las responsabilidades dijo que cuantos colaboraron con la Dictadura lo hicieron por el engrandecimiento de España. Dedicó un recuerdo al general Primo de Rivera y a su labor en Africa. Dijo que la Unión Monárquica Nacional es la noble herencia de la Dictadura, y ratificó sus propósitos de presentar su candidatura por la circunscripción con el carácter de agrario. Añadió que la Unión Monárquica Nacional no pedirá auxilios, pero tampoco reclama alianzas, esperando que el Gobierno dará igual trato a todos los candidatos monárquicos. El Sr. Cruz Conde fué ovacionado.

El comunismo en el arte

(Histórico)

I

—Oye, muchacho, ¿quieres ponerte ahí, junto a esa barca?

—¿Yo? ¿“Pa” qué?

—Ya lo verás.

—¿Cómo? ¿Así?

—Sí; así está bien.

—¿Y me tengo que estar así mucho tiempo?

—No, un momento; hasta que yo te avise.

—¿Pero qué va usted a hacer? ¿Me va usted a retratar?

—Sí..., a retratarte.

—¿Y a mí, señorito! ¿Me pongo yo también?

—Bueno.

—¿Y a mí! ¿Me pongo también, señorito?

—Bueno.

—¿Y a mí!

—¡Bueno, bueno!

Esta escena se desarrolla en una playa.

Un pintor de fama a ido a veranear, y “ha visto” en la playa una “marina”. Ha cogido los “bártulos” y se ha puesto a pintar, utilizando como modelos a los mismos marineros.

Al terminar la primera “pose”, el pintor reparte unas pesetas entre los modelos.

Estos se vuelven locos de alegría.

¡Ahí es nada! Un retrato; hacerles un retrato y además darles dinero por añadidura, ¡miel sobre hojuelas!

Mientras guardan las pesetas contemplan maravillados el cuadro. ¡Qué “propio” está todo! Miren, miren: la barca del “Rufo” y el castillo, y el “Tono”, y el “tío Quico”... ¡Qué propio, qué propio!

No hay que decir que todos se ofrecen para seguir el “retrato”. Al día siguiente acuden con puntualidad, permanecen como estatuas en sus respectivas actitudes y acentúan su entusiasmo al percibir diariamente las consabidas pesetas y ver cómo gana en perfección el hermoso cuadro. El éxito es completo. Todo el pueblo desfila ante el lienzo.

Los “modelos” están orgullosos de su intervención. La verdad: no sospechaban poseer aquellos méritos.

II

A los pocos meses de esta escena llega a la playa una gran noticia.

El señorito pintor que había “retratado” al “tío Quico” y al “Tono” y al castillo y a la barca del “Rufo” ha vendido el “retrato” en muchas, en muchísimas pesetas.

Ahí está el periódico que publica la noticia y el nombre del señorito pintor y hasta el mismísimo cuadro fotografiado e impreso en la misma página.

¡Y los marineros, que ignoraban lo que valía aquella “vista” de la playa, y el “Tono” y el “Rufo” y el “tío Quico”, que no imaginaban siquiera que pudiera valer tanto su “retrato”! ¡Qué sorpresa!

III

He aquí al mismo pintor que ha vuelto a la playa al año siguiente, con su caballete, su caja de colores y un lienzo mayor. Ahí están los mismos modelos. El pintor ha buscado otro aspecto de la playa; ha compuesto un nuevo grupo. Sin embargo, los modelos no parecen los mismos. Comienza el pintor la tarea: mancha el lienzo, aboceta las figuras y da por terminada la labor.

Se le acerca primero el “tío Quico”; el pintor saca una moneda de plata (la misma cantidad del año pasado) y se la ofrece.

—¿Qué me da usted aquí?

—¿No lo ve? Un duro.

—Guárdelo, guárdelo; “pa” mercarse una horchata; acá no recibimos propinas; acá queremos “lo nuestro”.

Los otros modelos se han acercado:

—Sí, señor, lo “nuestro”, lo que nos corresponde.

—A ver, a ver: ¿qué es eso?, ¿qué quiere decir eso?

—Más claro, agua. Que acá, el que más y el que menos, no se ha caído de un nido, ¿estamos?

—Y que no estamos dispuestos a dejarnos explotar por nadie.

—Pero, ¿qué es eso de explotar?

—¡Ah! Es que “usté” se ha creído que acá estamos en Babia, ¿no es eso? Pues no, señor, “tío” se sabe..., y también llegó acá la noticia de cómo vendió “usté” “nuestro” retrato...

—¡Ah!

—Naturalmente... Y a eso estamos, a reclamar “lo nuestro”.

—Que ya el tiempo de los primos se acabó.

—Y una de dos: o da “usté” cuenta de lo que ha “ganao” con “nuestro” retrato y nos reparte lo que sea razón, o va usted a buscar “modelo” allá a los cerros de Ubeda.

—¿Que yo reparta? ¿Pero qué estás diciendo?

—La “verdá”. ¿No le ha “sacao” “usté” un montón de pesetas a “nuestro cuadro”?

—¿A “vuestro cuadro”? ¿Pero de cuándo acá es “vuestra” mi obra?

—¡Ay, qué gracia!... ¿Pues cómo la hubiera “usté” hecho sin nosotros?

—¿Y qué nos dió “usté” por “nuestro trabajo”? ¡Una miseria!, ¿no es eso?

—Y ahora quería “usté” hacer lo mismo.

—Pues ya eso se acabó. O reparte “usté” lo del año pasado, o no vuelve a dar un brochazo.

—Y ni la barca la vuelve “usté” a pintar.

—Y nos declaramos en huelga, “pa” que “usté” lo sepa.

—Y a robar... ¡a Sierra Morena! Los marineros se alejaron profiriendo amenazas.

El pintor tiene que abandonar la playa. Y tomar las de Villadiego al día siguiente.

Luis León Domínguez.

El conde de Guadalhorce a Buenos Aires

Se ha publicado la noticia de que el conde de Guadalhorce saldrá en breve para la capital de la Argentina con objeto de "resolver importantes asuntos de orden técnico y profesional". He aquí nuestros informes acerca de este asunto:

El Ayuntamiento de Buenos Aires abrió un concurso para adjudicar la construcción y explotación de un "Metro". Se trataba de una obra importantísima: una línea principal, con varios ramales, con una longitud en total de 34 kilómetros, y un coste aproximado de 100 millones de pesos argentinos (unos 300 millones de pesetas).

Al concurso acudieron Empresas de varias nacionalidades. La concesión se otorgó a un grupo español. Dueño éste de la concesión, constituyó una Sociedad, llamada "Hispano-Argentina", en razón a que el capital social ha de ser aportado por elementos de una y otra nación. La aportación española ha de consistir de modo principalísimo en suministrar material, tanto móvil como fijo, para la línea y de todos los de construcción que sea necesario importar en la Argentina.

De esta manera no se causará perjuicio a nuestra moneda, se favorecerá no poco la nivelación de la balanza comercial española, se facilitará nuestra expansión industrial y se fomentarán los vínculos y relaciones entre la Argentina y España.

La "Hispano-Argentina" será presidida y técni-

camente organizada por el conde de Guadalhorce. Sabemos que éste ha sido requerido para intervenir en varios negocios establecidos, o que se iban a establecer en España, y que se ha negado porque quería cumplir fielmente el decreto sobre incompatibilidades de los ex ministros, promulgado por la Dictadura. Es claro que esas razones carecen de aplicación a un negocio que ha de desarrollarse fuera de España y que ha de beneficiar a ésta, no sólo por razones de índole económica o industrial, sino porque el mero hecho de venir desde la Argentina a buscar al conde de Guadalhorce y a los ingenieros españoles que éste ha de poner en la dirección técnica de las obras, vale por una proclamación de méritos y talentos comprobados en otros trabajos, que así honran a quienes han merecido esa distinción como al prestigio del país entero.

Para llevar a cabo la organización general de la Sociedad y realizar otros trabajos preliminares, el conde de Guadalhorce embarcará para Buenos Aires el día 26 del corriente en Lisboa, acompañado de otros señores de la "Hispano-Argentina" y del ingeniero español que ha de encargarse de la dirección técnica de las obras.

La ausencia del conde de Guadalhorce no pasará de dos meses. Regresará a Madrid en fecha oportuna para poder dirigir las actividades electorales de la Unión Monárquica Nacional, que él acaudilla.

Un cursillo de conferencias

En Valencia continúan con gran éxito las conferencias políticosociales organizadas por la Juventud Monárquica Valenciana, solemnemente inaugurada el 26 del pasado octubre con una brillante conferencia del ex diputado a Cortes D. Jaime Chicharro.

Después de la suspensión que sufrieron estas conferencias, en señal de duelo por el fallecimiento del socio de honor de aquella Juventud y conferenciante, el catedrático D. Enrique de Benito, se reanudaron el lunes, 3 del presente mes, con una no menos brillante conferencia del abogado y concejal de aquel

Ayuntamiento D. José Feo Cremades. El presidente de la entidad, D. Rafael Luis Gómez y Carrasco, pronunció un elocuente discurso, exponiendo los ideales de aquella Juventud y presentando al conferenciante. Dedicó también sentidos párrafos a la memoria del profesor De Benito. El alcalde, señor Maestre, fué objeto de una gran manifestación de simpatía por su actitud ante el discurso del señor Ossorio y Gallardo en aquel Ateneo Mercantil, retirándose el Sr. Maestre del salón en que el ex ministro se pronunciaba contra el Rey. Los señores Feo Cremades y Gómez Carrasco abrazaron al alcalde por su digna y caballerosa actitud, dándose vivas a España, a la Monarquía y al Rey.

Luis Vinardell

Fábricas de Mosaicos Hidráulicos :-: Piedra y Mármol Artificial :-: Aparatos Sanitarios :-: Cuartos de Baño Azulejos y Ornamentación

Alcalá, 12 Teléf. 13233 Madrid

HARINO-PANADERA SOCIEDAD ANÓNIMA

Gran Fábrica de Harinas montada con todos los adelantos modernos, con una producción de 80.000 kilogramos diarios

Cinco grandes panaderías, contándose entre ellas La Moderna Factoría de Vista Alegre, modelo en su género y seguramente la más higiénica de :-: :-: España :-: :-: :-:

BILBAO

Mala situación política en Inglaterra

Desde hace varias semanas corre por la Prensa inglesa el rumor de que el ministro de Hacienda piensa dimitir; pero hasta ahora nadie se había molestado en desmentirlo por la razón de que nadie le prestaba crédito. Pero en estos últimos días la noticia se ha dado con gran insistencia y toda clase de detalles. Snowden se niega terminantemente a consentir en un gran empréstito destinado a obras públicas para aliviar el paro forzoso, y en esta negativa le acompañan otros dos ministros: el de Marina y el de la India. Como esa actitud es contraria no solamente a la mayoría del Gobierno, sino a la del partido laborista, no es extraño que se haya hablado de crisis. Y por primera vez los interesados se han creído en la obligación de desmentir.

Puede aceptarse la rectificación, pero nadie niega las divisiones que existen en el seno del Gobierno y del partido laborista. Las estadísticas del paro forzoso han alcanzado cifras desconocidas en la historia británica. Y el Gobierno, que, desde luego, no puede hacer mucho, aparece todavía más inactivo por haberse atrincherado en la explicación de que se trata de un fenómeno mundial, y, por consiguiente, imposible de remediar con el esfuerzo de un solo país.

El argumento es exacto, pero las masas no pueden entenderlo. La serenidad que podían conservar desapareció con la propaganda electoral del laborismo y de los liberales. El único partido que tuvo el valor de confesar la imposibilidad de combatir por medios rápidos al paro fué el partido conservador. Y esto le costó la derrota. Ahora el laborismo se encuentra en la misma posición que Baldwin. Los liberales tienen un proyecto muy sugestivo. Quieren hacer un gran empréstito—entre seis mil y diez mil millones de pesetas al cambio actual—para obras públicas. Lloyd George aseguraba hace días en la Cámara que con ello daría trabajo a 750.000 personas. Y muchos diputados del Labour piensan que debería intentarse este remedio, dada la gravísima situación. Por otra parte, los conservadores sostienen que con un arancel aplicado juiciosamente se podría buscar trabajo a muchos obreros que hoy están parados por la competencia que la industria extranjera hace a la industria nacional. Además, con ese arancel se conseguiría una mayor cooperación entre los países del Imperio, que, a cambio de mejor trato para sus productos agrícolas, concederían preferencia a los productos industriales de la Metrópoli.

Contra estos dos planes se levanta la oposición de Snowden. No puede negarse que en su papel de defensor del Tesoro público obra prudentemente al oponerse al empréstito. Harta es ya la carga que pesa sobre el contribuyente británico. Pero la conferencia imperial ha dado un duro golpe a la resistencia de Snowden al Arancel. Se ha visto que los Dominios estaban realmente dispuestos a conceder trato de favor a los productos ingleses. El delegado canadiense ha presentado un proyecto concreto que fué apoyado en seguida por los australianos, los sudafricanos y los neozelandeses. A pesar de ello el Gobierno británico, libre-cambista impenitente, se negó de modo rotundo a aceptarlo, ni siquiera a discutirlo. Y así pesa sobre los hombros del Labour el fracaso de la Conferencia imperial.

Dada la situación del Gabinete, este golpe ha rebajado más su prestigio, ya maltratado. Y todos es-

tos factores han producido la derrota de Shipley, “un portento”, según el *Daily Mail*. Este distrito no había sido nunca conservador. Antes de la guerra, y en las elecciones de 1918 y 1922, Shipley había elegido candidatos liberales. En 1923, 1924 y 1929 envió a la Cámara de los Comunes un laborista. Pues bien; hace pocos días eligió a un diputado conservador.

El Gobierno continúa en el Poder porque ninguno de los otros dos partidos, pero especialmente los liberales, quieren las elecciones. Una consulta popular en los actuales momentos sería una victoria conservadora, y esto, dicen los liberales por boca de su jefe y de sus periódicos, hay que evitarlo a toda costa. Por otra parte, Macdonald ha prometido a Lloyd George la reforma electoral, que permitirá al liberalismo inglés tener en la Cámara de los Comunes una representación más nutrida y más correspondiente a la fuerza que poseen en el país. Y con la esperanza de esa reforma, el partido liberal continuará apoyando al laborismo.

Hay que añadir que la situación de los conservadores es también difícil. La actividad de los dos “magnates de la Prensa”, lord Rothermere y lord Beaverbrook, ha creado en el partido, si no una división profunda, por lo menos un malestar bastante intenso. Ciento sesenta y cinco parlamentarios o candidatos han votado en el Congreso de hace dos semanas la destitución de Baldwin. Esta minoría, una quinta parte de los reunidos, quisiera que el partido levantara una bandera netamente proteccionista; pero esto sería una torpeza y probablemente un error.

El pueblo inglés cree que el Arancel le ha de encarecer las subsistencias; por eso, si tolera la política de prudente salvaguardia de las industrias que preconiza Baldwin, se rebelaría seguramente contra todo intento de imponer derechos a los productos alimenticios. No se puede mudar bruscamente la mentalidad formada por cerca de un siglo de libre-cambio. Es cierto que algunos sindicatos se muestran proteccionistas porque ven parados a millares de obreros de su industria, pero no aprobarían por un arancel total.

Así pues, el Gobierno laborista, enteramente desprestigiado por año y medio de fracasos, vive de la suma de factores negativos que hemos expuesto y que han de ejercer su influencia todavía durante algún tiempo. Esto no obstante, pudiera ocurrir que al terminar las dos conferencias reunidas ahora en Londres—la conferencia imperial y la conferencia de la India—hubiese acontecimientos políticos. Una personalidad de gran prestigio entre los liberales, sir John Simon, que es al mismo tiempo uno de los hombres más respetados en Inglaterra, ha hecho saber a Lloyd George que juzga equivocada la política de mantener en el Gobierno a los laboristas, y le anuncia que cuando se discuta la modificación de la ley sobre los Sindicatos no podrá ni votar con el Gobierno ni abstenerse. En un gesto que puede tener transcendencia el día de mañana; pero repetimos que, por ahora, no parece probable un cambio de Gobierno en Inglaterra, que tendría que ir precedido de unas elecciones. Y se nos había olvidado decir que por confesión propia, los liberales tienen vacía la caja del partido. Otro motivo más, muy prosaico, pero muy importante, para sostener al Ministerio Macdonald.

Rafael de Luis.

Si no recordamos mal, al encargarse del Gobierno el general Berenguer hizo declaraciones concretas en el sentido de que tenía el firme propósito de ir, no tardando, a una amplia reorganización militar. Se creyó entonces que de un día a otro iban a aparecer en la "Gaceta" las esperadas reformas. Hubo escritor profesional ("Armando Guerra" en *El Debate*) que, todo jubiloso, exclamó: "Ahora parece que va de veras. ¡Y ya era hora!" Pues esa hora no ha sonado, y no sabemos cuándo sonará. Nuestro gozo en un pozo. Bien es verdad que no nos dábamos cuenta los que creíamos de buena fe las palabras del general Berenguer, que estábamos ya en período constitucional, y que había que esperar a la resolución de las Cortes. Porque suponemos que este será, y no otro, el motivo de la demora. Y si es así, el más negro pesimismo nos invade. Porque si hay elecciones para marzo, como lo indican los síntomas, que a pesar de todos los pesares ya es suponer, todo hace presagiar, como en anterior artículo dijimos, que las Cortes que salgan de las urnas, o mejor, de los pucheros, van a dejar tamañitas a las del 23. Y no habrá problema serio, fundamental, de verdadera enjundia que acometan, y si lo hacen, que lo traten con alteza de miras, conocimiento de causa e independencia partidista.

El problema de nuestra reorganización militar es, de seguro, uno de los más urgentes y de los más difíciles de resolver. Sin duda, esta dificultad no radica en el temor de que la oficialidad del ejército oponga la más leve resistencia moral a la obra reorganizadora; está su espíritu suficientemente preparado para aceptar esa reforma, aunque ella implique personales sacrificios, pues sobre todas las conveniencias particulares se halla el interés supremo de la colectividad, tan menospreciado de ordinario, tan vejado por los hombres del antiguo régimen, principalmente en aquellos tiempos en que, con la más alegre de las despreocupaciones, como si en Buenavista aún habitara Godoy, se seguía el bochornoso sistema de repartir mercedes a los deudos y amigos...

Es necesario, y conviene repetirlo, que el Ejército español deje de ser, por fin, una ostentósima fachada, una apariencia fastuosa, y se convierta en una realidad, acorde con las disponibilidades del Erario, con la densidad de población, con la situación geográ-

fica del territorio y con determinadas consideraciones de orden internacional, de manera que, por su organización y efectivos, asegure la defensa del suelo patrio, permita, en buenas condiciones, la instrucción de los soldados y cuadros, y facilite la movilización.

Desconocemos el plan que el general Berenguer se proponía llevar a la práctica. De seguro, sería fundado en la experiencia y en unos conocimientos profesionales que no le regateamos. Acaso la reforma, o el proyecto, salga de algún Centro técnico, al que tampoco, sea el que sea, vamos a negar sabiduría y patriotismo. ¿Pero será posible que quienes carguen con ese cometido se hallen libres de prejuicios, que obsesionan hasta a las inteligencias más cultivadas y las inducen a error? ¿Pero no estamos viendo cómo por respeto a intereses creados no se puede llegar a establecer en nuestro país un racional y beneficioso sistema de reclutamiento de la oficialidad? ¿Cómo vamos a confiar, por tanto, en una reforma eficaz, profunda, cual la que nuestro Ejército está necesitando desde hace muchos años, si siempre las agtas renovadoras las queremos recoger en las mismas fuentes burocráticas?

La obra que es necesario acometer ha de estar influida por un nuevo espíritu; tiene que plantearse por hombres competentes, militares desde luego, que formen una Comisión reorganizadora, la cual, en plazo breve, debiera informar sobre las reformas que es preciso introducir en las instituciones armadas, estableciendo una gradación respecto a la urgencia de aquéllas y modo de aplicarlas.

Y mientras tanto, por si hubiera alguna idea aprovechable, debiera estimularse en el generalato y oficialidad del Ejército la afición a escribir sobre asunto de tantísimo interés profesional. Recordamos que en Suiza, con motivo de un proyecto de reformas, antes de concretarlo, fué objeto de estudios previos, en los que participaron todos los oficiales que se creyeron con preparación suficiente para opinar. Y la "Sociedad de Oficiales"—órgano oficioso, si no oficial—abrió concursos sobre temas de interés para el Ejército. Es indudable que así se llega a suscitar soluciones muy ingeniosas y, frecuentemente, prácticas, y a crear entre los oficiales el sentido de las cuestiones militares y el gusto por su estudio.

Marcos de Isaba.



ARCAS "SOLER"

INCOMBUSTIBLES E IMPERFORABLES ALSOPLETE
ALDANA 3 Y 5 BARCELONA TELÉFONO: 31853.

Gran Premio en la Exposición Internacional de Barcelona de 1929

Concesionarios en Madrid: Sres. Fiel, S. A. Caballero de Gracia, 7 y 9

De cómo ha resucitado D. Manuel García Prieto...

¿Quién no le recuerda? Era una cosa que llamaban jefe de Gobierno en el año de 1923. Después de desgobernarlo todo, prometió solemnemente en el Senado, en medio de aplausos calurosísimos, morirse oportunamente. ¡Vaya, vaya, vaya! ¿Amenazas de dictadura? ¿A él? ¿A D. Manuel García Prieto, vulgo Espliego? ¡Antes pasarían por su cadáver! Y, en efecto, como todos presenciaron horrorizados, el 13 de septiembre se sumió en el sueño eterno, mientras las tropas sublevadas pisaban su cívico, aunque ya nada jazarandoso cuerpo.

Algunos guasones dicen, sin embargo, que no se murió, y que hizo el más espantoso de los ridículos, porque su deber era morir. No obstante, muchos aseguran que al menos se murió de miedo, que si no es precisamente una forma heroica de sucumbir, es un modo bastante decente de descalificarse y enterrarse para siempre a los ojos de los hombres y de los pueblos. El caso es que, después del triunfo de la Dictadura, el flamante marqués de Alhucemas, si no era cadáver, al menos le parecía, y el síntoma de su descomposición fué bastante desagradable, ya que entonces nos pudimos dar cuenta del tufo que despedían las esencias liberales.

Pero pasaron los días y pasaron los años, que el "joven" Santiago calificó de indignos, y se rumoreó que el ya putrefacto marqués del Espliego había resucitado por obra y gracia de la diosa Normalidad. Alguien creyó verle en la noche cruzar como un fantasma. Los más aseguraban, poniendo por testigo a Romanones, que, en efecto, había resucitado a los pocos días de caer la Dictadura, con un genio inaguantable y lanzando rayos y centellas contra los que llamaba ses matadores. Renació el bueno del marqués con unas energías insospechadas, y acaso con más furia que cuando se enteró de lo que significaba en andaluz la palabra *Alhucema*, y que ocasionó entre la alta sociedad tantas risitas y frases de doble sentido.

Vuelve a figurar entre los vivos, hace acto de presencia en algunas reuniones y se permite hacer alguna manifestación instancial. Después, con una amnesia absoluta de aquellas "insignificancias" que le ocurrieron en el año 23, en medio del regocijo de gentes, el resurrecto D. Manuel García Prieto quiere bullir y rebullir, como si cuando dejó el Gobierno hubiera salido glorificado y enaltecido. Y ha poco ha tenido la audacia de ocupar una página de *A B C*,

haciendo declaraciones. Nos encomendamos a Dios al iniciar su lectura, que terminamos riendo a mandíbula batiente. Habla nada menos que de exigir inexorablemente responsabilidades a la Dictadura, y además tiene la presunción y el atrevimiento de decir que no es posible contacto alguno con los hombres de la Dictadura y sus secuaces, no por venganza, sino por ética. ¿No sienten ustedes la tentación de poner un sonoro adjetivo tras otro más sonoro todavía para decir claridades como soles al "cadáver" del Sr. García?

Sin duda, en su largo reposo sepulcral de los seis años, cuatro meses y trece días de Dictadura, el infausto marqués ha olvidado el significado de la palabra "ética". ¡Pobrecito! Haga memoria, que es posible que la recuerde. Y también debe haber olvidado qué quiere decir en lengua castellana "responsabilidades". Pero, ¿de verdad que no sabe qué son las responsabilidades y la enorme parte que le corresponde? Refresque, refresque la memoria, que es muy saludable conocerse a sí mismo, pues de lo contrario se va a tener que volver a morir, porque ni siquiera sirve para recordar aquellas efemérides del estío de 1923, que simboliza la degeneración, la tragedia, la indignidad, el oprobio y la claudicación.

¡Pobre marqués de Alhucemas! ¿Para que ha resucitado a la vida política, cuando, si no real, al menos simbólicamente debió hacer honor a las palabras que pronunció en el Senado? Un poco de seso y de buen sentido, al menos, hay que tener cuando se hacen declaraciones. Un político fracasado y un ex jefe de Gobierno que tuvo que salir de manera tan poco airosa, no tiene autoridad para hablar de ética y responsabilidades sin provocar la risa de todo el mundo. Querer tomar la revancha a la hora fácil para mover unos votos y querer despertar lo que está bien muerto, es ridículo, a más de aventurado, porque "peor es meneallo". Y por prudencia y corrección el callar es conveniente cuando ni se debe ni se puede hablar de ciertos asuntos sin quedarse solo para tirar la primera piedra.

A vivir, si no se pudo cumplir la palabra de morir a tiempo. Pero a vivir sin molestar y sin querer recordar ingenuamente fechas que ponen ante los ojos de los españoles los días trágicos y vergonzosos que encendieron la aurora de un golpe de Estado. —**Julián Cortés Cavanillas.**

LA MAQUINISTA TERRESTRE Y MARITIMA

SOCIEDAD ANONIMA

Calle de la MAQUINISTA
(BARCELONETA)

BARCELONA

CAPITAL SOCIAL:
20.000.000 de pesetas.

Delegación en MADRID: Calle de SERRANO, 5, bajo derecha.

LOCOMOTORAS · MATERIAL FIJO PARA FERROCARRILES
PUENTES Y CONSTRUCCIONES METALICAS · MAQUINAS MOTORAS,
FIJAS Y MARINAS · CALDERAS, GRUAS
Y APARATOS DE ELEVACIÓN DE TODAS CLASES

El marqués de Valdecilla

Hay nombres que adquieren la categoría de símbolos. Tal ocurre, entre nosotros, con el del marqués de Valdecilla. Enunciarlo equivale a enunciar el símbolo del filantropismo mejor, lleno de todos los valores pura y netamente españoles. El marqués de Valdecilla no podía ser más que español. Por su bien templada alma en todo los instantes de su vida fecunda noble y generosa, y por la "manera" de hacer el bien—tan prócer siempre—hallaríamos sobrados justificantes a la anterior afirmación del españolismo de este hombre singular.

Hijo de hidalgos montañeses, D. Ramón y doña Manuela, nació D. Ramón Pelayo de la Torre el 24 de octubre de 1850, en el Ayuntamiento de Medio Cudeyo (Santander). Niño todavía, da muestra de una entereza de espíritu extraordinaria y de un inquebrantable sentido de la caballeridad y dignidad personal. Halla inmediata recompensa, encontrando a un maestro cuyo nombre ha de quedar en la Historia, merced al espíritu de generosa gratitud de su admirable discípulo. Cuando la vida extraordinaria de nuestro prócer montañés merece que sus paisanos le dediquen una lápida en aquella escuelita a la que asistió de niño el marqués de Valdecilla—tan refractario siempre a todo exhibicionismo—accede a ello con una expresa condición: con la de que figure el nombre de su amado maestro. Y sobre la puerta de la humilde casita hay una inscripción que dice: "Antiguo edificio escuela a la que asistió en los años 1862 y 1863 el excelentísimo señor don Ramón Pelayo, marqués de Valdecilla, siendo su maestro don Francisco Diego Bedía."

A los catorce años marchó el animoso joven, enviado por sus padres, a Cuba, donde estaban establecidos cercanos parientes.

Sobrevienen los años silenciosos, de rudo batalla,



El general Primo de Rivera (q. e. p. d.) acompañado del ilustre prócer montañés cuando se inauguró la "Casa de Salud Valdecilla", en octubre de 1929.

en que cada día representa una nueva victoria en sí y un horizonte cada día más amplio hacia el triunfo definitivo. Es que el mozo lleva en sus entrañas el recio temple de tantos y tantos españoles que le precedieron y que dejaron indelebles huellas de sus rutas gloriosas. Pero hoy las rutas eran distintas. El que pudo ser un glorioso capitán hoy llegaría por el camino del trabajo y de la industria a ser multimillonario, sin abandonar el espíritu generoso de gran capitán de toda noble empresa.

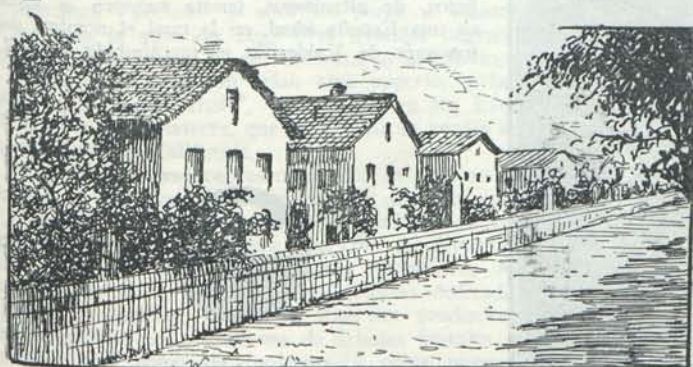
Allá le vemos haciéndose cargo del batey "Rosario", en Aguacate, que convierte en la más importante central azucarera de la Perla de las Antillas.

El luchador indomable se siente un día vencido dulcemente por la nostalgia de la Patria amada. Y hacia ella viene el viejo y glorioso triunfador. Don Ramón Pelayo ya está en su "Cabaña" de Valdecilla. La aldea perdida es ya la aldea reconquistada.

Y vienen, sin duda, los días prietos de recuerdo, por los que desfilan las sombras de los seres amados. Y acaso desfila la figurilla entrañable de aquel muchachito que recorría diariamente los cuatro kilómetros que separan a Valdecilla de Heras, bajo el rigor del invierno de la montaña, con la fría comida bajo el brazo. Han pasado muchos años y el problema de la Escuela sigue como entonces.

Emociones, recuerdos y un entrañable corazón preparan la etapa más alta y gloriosa de una vida ejemplar.

Y el marqués de Valdecilla eleva—en 1911—una Escuela con tres grados de niñas y tres de niños, verdaderamente fastuosa, dotada de Biblioteca, cuartos de baño, parque para juegos y recreos y un "comedor escolar", en el que durante todo el año, con excepción de domingos y días festivos, reciben comida y desayuno setenta y cinco niñas



Las hermosas casas para los maestros de Valdecilla, construidas por el gran filántropo.

y otros tantos niños de la parroquia de Santa María de Cudeyo, formada por los pueblos de Solares, Valdecilla, Ceceñas y Sobremazas. Estos niños reciben anualmente, además, un par de botas, dos pares de calcetines, un jersey de abrigo y el uniforme para la Escuela, habiendo cuidado de que esta hermosa obra sobreviva a su creador con igual esplendor que en la actualidad.

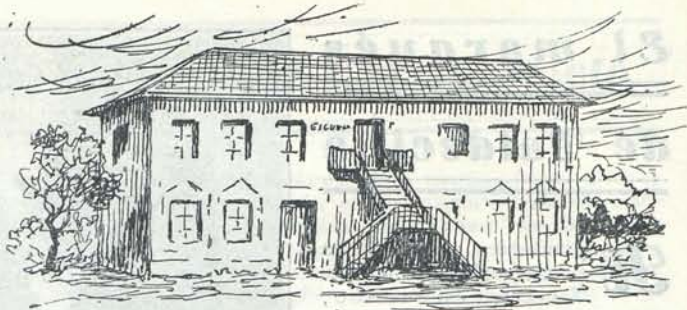
En el resto de la provincia ha elevado el marqués de Valdecilla cincuenta escuelas más, todas ellas, alegres, higiénicas, admirables.

La labor realizada en la montaña es, sin duda, menos conocida de lo que debiera.

Después el marqués de Valdecilla dona a la Universidad Central de Madrid un millón de pesetas. Y junto al viejo caserón de la calle Ancha se alza el hermoso pabellón Valdecilla, digno de cualquier moderna Universidad europea o americana.

Acude al Real Patronato de las Hurdes con 200.000 pesetas, y otras tantas para los roperos de Santa Victoria; 10.000 para el monumento a Cervantes; 60.000 para el campo del Rácing en Santander. Las generosidades y ayudas desconocidas son infinitas.

Diríase, sin embargo, que el marqués de Valdecilla quería superarse a sí mismo. No otra cosa es la magnífica *Casa de Salud Valdecilla*, que se eleva en



Escuelas de Heras, primeras que construyó el marqués de Valdecilla a su regreso a España.

Santander. Puede afirmarse que es lo mejor que hay en España dentro de este género. Laboratorios, salas de operaciones, pabellón aislado para enfermos infecciosos y contagiosos, dispensario antituberculoso, etcétera, etc.

Ha invertido el marqués de Valdecilla más de veinte millones de pesetas.

Un grupo de sabios y meritísimos médicos—escrupulosamente seleccionados—sirven de manera ejemplar las múltiples necesidades de esta *Casa de Salud*. Es decir, que el marqués de Valdecilla ha realizado un completísimo programa social. Y si de un lado ha servido al ideal formulado por Costa, dando a los niños montañeses *Escuela y Despensa*, formando, como si dijéramos, la parte que mira hacia el futuro, el semillero de las cosechas futuras, el plantel de los españoles de mañana, de otra parte, no ha querido dejar en desamparo a los que más que futuro son va pasado. Los enfermos, los vencidos de la vida no podían ser olvidados por el vigoroso anciano, por el vencedor de la vida.

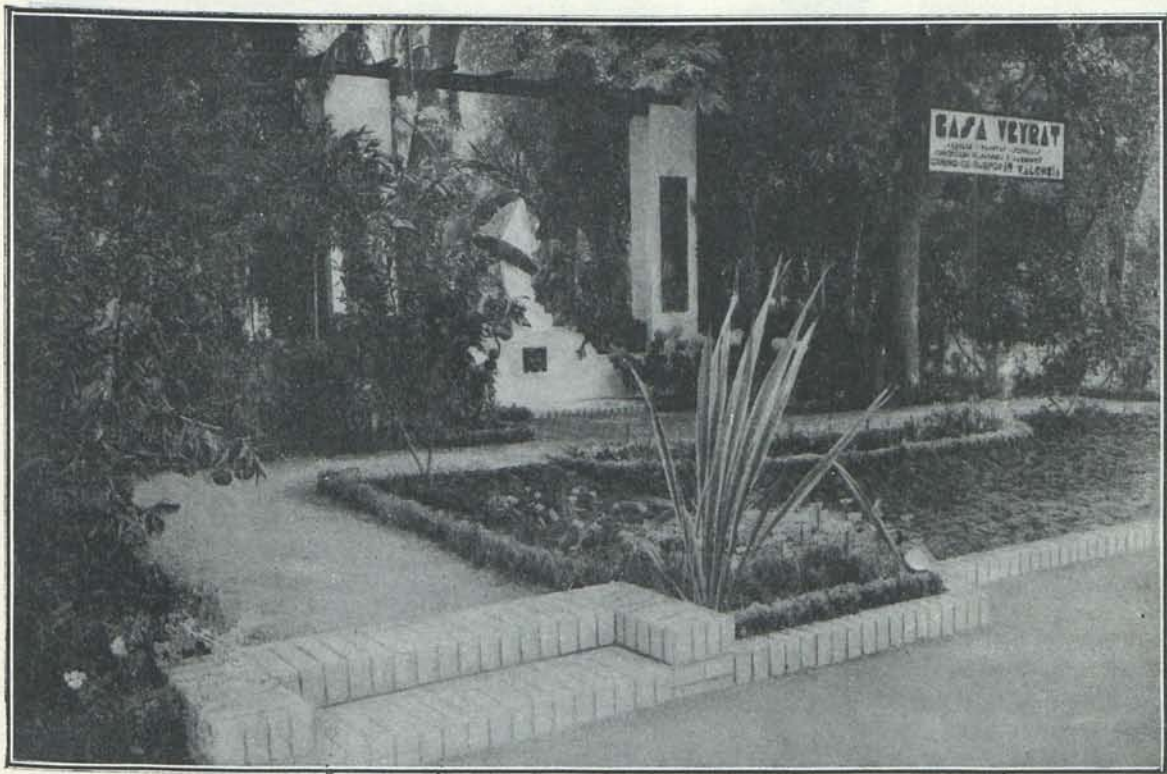
Y con un optimismo que fué, sin duda, su mejor escuela, el marqués de Valdecilla titula su obra sanitaria con un nombre que es ya toda una bendita promesa: *Casa de Salud*; es decir, casa donde la ciencia lucha contra la enfermedad y de la que el enfermo sale curado, fortalecido, para proseguir en la lucha diaria.

Porque para un luchador como el marqués de Valdecilla la vida es siempre eso: la lucha constante a fin de dignificar la propia vida.

Vida, en fin, generosa y alta la de este prócer singular, que supo dominar a la vida, en cuyo yunque forjó millones y millones de pesetas y luego supo dar la gran lección de humanidad, forjando sobre su propio corazón millones y millones de generosidades, de beneficios, de altruismos, puesta siempre la vista en una España ideal, en la cual el nombre del marqués de Valdecilla es un símbolo.—G. A.



El marqués de Valdecilla, siempre triunfador, en un momento de grata derrota ante las hermosas huestes de la "Fiesta de la Flor"



Un detalle de la Exposición Nacional de Horticultura.

(Foto Marín.)

En el Retiro La Exposición de Horticultura

En la Zona de Recreos del Retiro se ha verificado una interesante Exposición de Horticultura, organizada por la Sociedad de Horticultura.

Admirable por todos conceptos es el esfuerzo realizado por los expositores.

Especialmente en frutas ha podido observarse cómo se crían ahora en España ejemplares que hasta hace poco se creían privativos de Francia, Bélgica y de otras naciones productoras del Extranjero, que han comercializado su producción. España ha sido, desde hace mucho tiempo, país exportador de determinadas frutas. La Exposición de ahora prueba que puede España surtir a sí misma con la variedad de sus productos, y hasta podría exportar, además de lo que hoy exporta, clases muy estimadas en el mercado mundial.

De Segorbe y otros pueblos levantinos procedían magníficos "peches" y enormes peras y manzanas. Llamaron la atención unas uvas grandes negras, de piel tan fina como la del moscatel o el albillo.

Valencia y Castellón crían algo superior a la tonronja: el "grape fruit", tan popular en los Estados Unidos y en Inglaterra, que en España se vendía antes procedente de California.

Puigcerdá estuvo representada por magníficas manzanas, y Barcelona con variedad de uvas de mesa.

Mención especial merecen las colecciones de frutas presentadas por la Cámara Agrícola de Zaragoza y los "champignons", de la Granja Escuela de Agricultura de dicha provincia; las galerías dedicadas a frutas y semillas, donde se observan productos de gran mérito; las colecciones de árboles frutales y de sombra, así como de coníferas y otras numerosas plantas de aire libre que forman primorosos rincones.

En flores ha continuado el progreso iniciado en años anteriores, sobresaliendo en la Exposición los

preciosos crisantemos presentados por el duque de Alba, el Jardín Florita, Spalla, el Jardín de la Rosa y y las colecciones que exhibía el Jardín Botánico.

La atracción mayor se hallaba en el salón de Arte Floral, donde expertos expositores—los señores Llopis, de Valencia; Bourguignon, Arroyo, Spalla, Galán, D. Carlos Martínez, Marín, González y varios más—rivalizan en arte y buen gusto, formando ramos y canastillas y decorando mesas y salones.

La sección de adorno de jardín ofrecía varias novedades interesantes. Una notable Casa de decoración presenta, en piedra artificial, bancos, capiteles y estatuas.

Esta es la primera vez que, a semejanza de Certámenes del mismo título en el Extranjero, se reúne bajo el amplio concepto de la palabra "horticultura" la floricultura y jardinería, árboles frutales y frutas, hortalizas y legumbres y cuantas industrias artísticas se relacionan con los expresados conceptos.

El Comité organizador, presidido por el ingeniero agrónomo, presidente de la Sociedad Nacional de Horticultura, D. Antonio García Romero, y del que forman parte los señores Miranda, Spalla, Arroyo, Escoriaza, Turc, Castelló, Ortiz, Leyva, Orero y otros varios, merece un aplauso por el éxito conseguido.

El éxito que la ha acompañado y demuestra el interés que han despertado en el público las instalaciones presentadas. Ahora sólo falta saber si muchos expositores están guiados por un espíritu únicamente artístico o si además se organizan para comercializar, como en el Extranjero, su producción. Si así lo hicieran, la horticultura y la floricultura españolas podrían influir muy beneficiosamente en la economía nacional. Por lo pronto, Exposiciones como la de ahora demuestran un avance importante y un esfuerzo digno del mayor estímulo.



El gigante avión alemán "G-38" en el aeródromo de Getafe.

(Foto Marin.)

¡¡ La que íbamos a armar !!

«... bien cubierto de su rodela, con la lanza en ristre arremetió a todo galope de Rocinante, y embistió con el primero molino que estaba delante y dándole una lanzada en el aspa...» (*Don Quijote*, libro I, cap. VIII.)

En la primera decena del mes actual, el avión alemán "G-38" hizo escala en Madrid, permaneciendo en el aeródromo de Getafe, donde fue visitadísimo por cuantos tenían deseos de conocer este grandioso ejemplar de la industria alemana.

El aviador Von Bentheim escribió una carta al comandante aviador Sr. Franco, lamentando que las circunstancias no le permitiesen examinar la aeronave, porque deseaba conocer el juicio del "as" de la aviación española.

Esta carta privada la publicó una revista profesional y posteriormente "Heraldo de Madrid", ilustrada con una caricatura del piloto alemán y un par de líneas diciendo que todos los pilotos y mecánicos del "G-38" habían dejado tarjeta en Prisiones Militares como saludo al comandante Franco, cosa que luego fué desmentida.

"La noche del sábado habló el jefe del Gobierno con los periodistas. Se le preguntó:

—¿Ha leído usted la carta que el jefe técnico del "G-38" ha dirigido al comandante Franco?

—Sí—contestó—. Me acabo de enterar de ella, y la juzgo de extraordinaria gravedad; no sólo por lo que en ella se dice, sino por sus consecuencias...

Hizo una pausa el general Berenguer, y añadió:

—Tan grave la considero, que ya está el Gobierno actuando por vía diplomática cerca de Alemania. A mí me cuesta trabajo creer que esa carta sea au-

téntica. En fin, ahí está en un periódico, y yo no la dejo pasar."

En Estado facilitaron al otro día esta nota:

"El señor embajador de Alemania en esta corte visitó esta mañana al señor ministro de Estado para expresar la sorpresa que le había causado la inculcable carta dirigida por el representante de la casa Junkers al comandante D. Ramón Franco.

El señor conde de Welezeck comunicó al señor duque de Alba que la tripulación del "G-38" se había dirigido al general Balmes para expresar, por su conducto, igualmente, al señor presidente del Consejo, ministro de la Guerra, la indignación que la lectura de dicha carta les había producido, y para protestar contra el hecho de que fuera asociado su nombre a tan inculcable proceder, siendo completamente inexacta la noticia de que dicha tripulación laya dejado tarjeta al comandante Franco en Prisiones Militares.

Enterado de las referidas explicaciones, el señor duque de Alba dijo que el Gobierno de Su Majestad daría las órdenes oportunas para que se levantara la prohibición de salida dictada contra el citado avión como medida provisional y como protesta del profundo disgusto que el deplorado incidente ha producido al Gobierno de Su Majestad."

Al conocer lo ocurrido el autor de la carta dijo a un periodista:

—Yo—dice—no esperaba nada de lo que hoy veo. Escribí esa carta de un modo absolutamente particular, de aviador a aviador, sin pensar para nada en la política española, cuya marcha no conozco.



Los Comedores Montero

El testamento de un filósofo.-La caridad sin intermediarios.-El precepto evangélico

Don Gabriel Montero es un comerciante que ha hecho una cuantiosa fortuna. Buena pro le haga, dicho sea con todo el calor que pone el corazón en sus más vehementes deseos.

El señor Montero ha estudiado mucho en ese gran libro abierto que se llama la vida, y como todo el que lee con interés sus páginas, ha venido a parar en ser un perfecto filósofo. Por lo menos su actuación no deja lugar a dudas en lo que respecta a una verdadera filosofía cristiana y social. Ya sabe el lector, por poco versado que esté en raíces filológicas, que filósofo, en griego, es todo amante del saber. Dicho sea sin afectación, sencillamente, porque lo exige el "argumento".

Una de las novelas del pasado siglo más dignas de divulgación y encarecimiento, entre tantas novelas maestras como se escribieron — más dignas que tantas otras obras como ahora se publican, inundadas de... esas cosas que entre albañiles se catalogan —, es la que trazó, con el título



El ilustre filántropo D. Gabriel Montero.

de "El testamento de un filósofo", doña Patrocinio de B'edma. Trátase de un tío (en sentido familiar) que acierta el secreto de hacer posible la felicidad de cierto sobrino mediante el manejo más juicioso de que haya noticia, en lo que respecta a las afecciones de aquél. El señor Montero no conoce, sin duda, esa novela; pero ha hallado en la vida su sentido esotérico. Tiene, como cuantos carecen de hijos, algunos sobrinos. Pero no puede aquí decirse que se los haya proporcionado el diablo. Conocemos a uno, D. Jesús Montero, heredero de las grandes actividades de su tío, y todo en su aspecto (presencia, mentalidad, maneras) habla muy elogiósamente en su favor.

Don Gabriel Montero, en vez de aguardar a que la muerte haga posible entre sus sobrinos la posesión de una cuantiosa herencia, ha repartido su comercio en tantas partes como sobrinos tiene. Hoy son éstos propietarios del comercio. ¿No adivina el lector la solución filosófica de esa conducta? Porque no queremos

referir el criterio a este caso. Pero lo general es que, cuando unos sobrinos tienen que heredar y tarda la herencia en hacerse efectiva, esa gusanera que tiene el hombre en el corazón, entre buenos y malos impulsos, se revuelva infatigable y voraz, como en el soneto de aquel gran poeta, hoy expatriado, que se llama Rey Soto.

Así ocurre que, cuando he oído a D. Jesús Montero referirme ese rasgo de su tío, me haya parecido que temblaba su voz y faltara poco para que cierto cosquilleo empañara su mirada. Primer triunfo del filósofo.

Nosotros queremos ofrecerlo como ejemplo a esta sociedad, por lo general ególatra y materialista, que en gran parte nos rodea.

¿Y los comedores? Todo irá surgiendo. Porque no paran ahí las actividades, los rasgos más salientes de la actuación cristiana y social de D. Gabriel Montero. Lo anterior es como un peldaño en la escala de esas actividades.

Pero existe un rasgo muy particular, muy plausible, aleccionador, ejemplar y digno de toda divulgación y todo encomio, que es, precisamente, por el que trazamos esta a modo de semblanza y traemos a esta Revista la personalidad de ese benefactor.

Es el señor Montero el autor y ejecutor de aquella idea popular y no menos meritísima de dotar a los barrios extremos, en donde el invierno tantas calamidades ostenta, como triste cortejo de sus rigores, de inmensas estufas en cierto rigurosísimo período en que descargaban sobre Madrid múltiples calamidades. También se ha significado en otras empresas que igualmente han beneficiado a los pobres. Pero nada de ello colmaba el afán que sentía por hacer una obra de caridad de evidente eficiencia.

Dando vueltas en el magín en busca del modo de hacer a los pobres directamente copartícipes de su fortuna, pudo al fin cantar victoria. Había dado con ese medio.



A la puerta de los Comedores esperan la hora de la apertura.

Eligió un local adecuado. El número 48 de la calle del Pacífico. Y lo acomodó a las exigencias de una institución de este carácter. Porque se trataba de la fundación de los comedores para los pobres. Todos los días, desde el día primero de noviembre hasta el 31 de marzo, se reparten doscientas raciones de pan y comida a los indigentes.

Muchos de éstos llevan una vasija, en donde se les vierte la comida que, con la correspondiente ración de pan, se les otorga. Otros pobres pasan al local, que dispone de unos comedores pulcros y aseados, limpios, muy cómodos, dotados de aseadísimas mesas y sus correspondientes bancos, con flores en aquéllas, y se les sirve la ración. La caridad, más que una dádiva, parece así impartida una caricia, un aliento de amigo generoso. Y el escenario semeja aquellos restaurantes económicos que existían a últimos del pasado siglo en Madrid, en los que muchas personas despachaban su modesto condumio por exiguas cantidades. Segundo triunfo de este singular filósofo. Porque muy bien hubiera podido D. Gabriel Montero, como otros muchos pudientes, esperar a haberse muerto para que los pobres recogieran las sobras de sus liberalidades; y como no hubiera podido

llevarse sus riquezas a la tumba, haber dejado determinado que durante tanto o cuanto tiempo, o de una sola vez, se socorriera a los pobres. El Sr. Montero ha preferido hacerlo en vida. Dicho es él que esa "voluptuosidad" puede permitirse. Acaso le ha soplado la suerte, porque Dios también anticipa el ciento por uno. ¡Ay de los que hagan mal uso de sus riquezas! Contra esos nos declaramos proudhonianos y cuanto se quiera. No, no se irá a la eternidad con las manos vacías el señor Montero.

Diez y siete años se han cumplido desde que se instauraron esos comedores. Ni un solo día, con buen tiempo, falta al reparto de la comida el fundador. Para solemnizar ese aniversario, el pasado día primero de noviembre se celebró la inauguración de la temporada invernal con cierto legítimo regocijo.



Un detalle de los Comedores Montero.

Mariano S. de Enciso.

Verdades como puños

La Confederación de Estudiantes Católicos de España ha celebrado en Madrid su IX Asamblea; entre los actos organizados se destaca, por su oportunidad, un mitin universitario, en el que pronunciaron trascendentales discursos relevantes figuras del profesorado y de la juventud universitaria; presidió el acto el ex ministro de Instrucción pública D. César Silió.

Para celebrar este acto los estudiantes habían solicitado se les cediera un local en la Universidad Central, que es, en realidad, el lugar donde debían reunirse; pero la petición le fué denegada.

Negar esto cuando a otra agrupación de estudiantes se les da un trato de favor, es, más que antijurídico, monstruoso, como dijo el Sr. Silió.

"Porque es el caso—decía—que en un país donde la religión católica está en la Constitución y donde es católico el sentir general, unas autoridades académicas y un ministro de Su Majestad Católica ha prohibido reunirse en un local de la Universidad para tratar de asuntos profesionales a un grupo de estudiantes, sólo por ser católicos. ¿Pero es que no se va a poder ser católico en España, y se puede ser republicano, comunista y hasta espiritista?"

El acto se celebró en el teatro Alkazar, ocupado totalmente por una juventud entusiasta; y allí se dijeron verdades como puños; verdades que tienen doble valor por la significación de los oradores, y que es útil poner de relieve para buscarle el remedio: que ha de ser inmediato, enérgico, lógico, si queremos salvar a la Universidad española.

He aquí algunos conceptos fundamentales de estos discursos:

"El eje de todo el problema universitario es simplemente la falta de autoridad académica. La misión de la autoridad es ejercer la justicia, mantener el orden. En la Universidad, las autoridades no hacen ni lo uno ni lo otro.

La Junta de gobierno de la Universidad de Madrid niega a la Confederación de Estudiantes Católicos locales para celebrar en ella su IX Asamblea, y los concede para celebrar asambleas en las Facultades de Medicina y Farmacia, Asociaciones laicas y republicanas de estudiantes. Y con la agravante de que en aquélla se acordó pedir la dimisión del decano que hizo la concesión. Estas Asociaciones disfrutan de locales para oficinas, bibliotecas y hasta de carteleras cedidas por la Universidad, en las que ponen convocatorias llamando a declarar a los catedráticos para que respondan de la conducta del decano ante una Comisión escolar, que llevará las imputaciones a la Junta general para que falle en última instancia.

Las autoridades, de puro miedo, han perdido la voz y hablan por boca de estas Asociaciones, para decir que no autorizarán con su presencia esta Asamblea. Pero unas autoridades desautorizadas. ¿qué van a autorizar? "Más autoriza un ex ministro—dice el orador—, los catedráticos, los estudiantes, la sociedad, que está aquí en un teatro céntrico de Madrid, que un rector, que consiente que de los sillones de su despacho rectoral se hagan trapos rojos para colocarlos como bandera en el asta del balcón central de la Universidad, y a los que quieren quitarla y poner en su lugar la nacional se lo impiden "para no excitar los ánimos".

Pero no siempre es así. A veces la autoridad académica adopta enérgicas medidas. Una vez se

decapitó un busto que preside el Paraninfo, y para que eso no se repitiera, la autoridad adoptó la "enérgica" medida de retirarlo cada vez que concede el local a ciertas reuniones...; y para que jamás volviera a realizarse ese acto condenable de colocar la bandera roja en el balcón central de la Universidad, la autoridad académica tomó la medida radical de quitar el asta del balcón de la calle de San Bernardo."

"Como por encima de la autoridad rectoral hay una autoridad ministerial, fuimos a visitar al ministro y le entregamos una instancia, en la que razonábamos nuestros derechos a reunarnos en la Universidad de Madrid como nos habíamos reunido en las demás del Reino, durante todas las situaciones políticas, y al igual que en la de Madrid se reunían otras Asociaciones. Acudíamos con la confianza de que el Gobierno haría justicia, y el ministro, ante nuestra concreta pregunta, respondió: "Claro está que ratifico el criterio de la Junta de gobierno. ¿Cómo voy a cometer la insensatez política de no hacerlo y de imponer criterios desde el Gobierno?" Y ante la insistencia nuestra, respondió con insidias que no nos extrañaríamos de que ahora el Gobierno favoreciera a la F. U. E., y ante nuestro insistir terminó recomendándonos "paciencia". (Risas y rumores). (Una voz: "Eso es miedo"). El orador contesta: "Algo más que miedo".

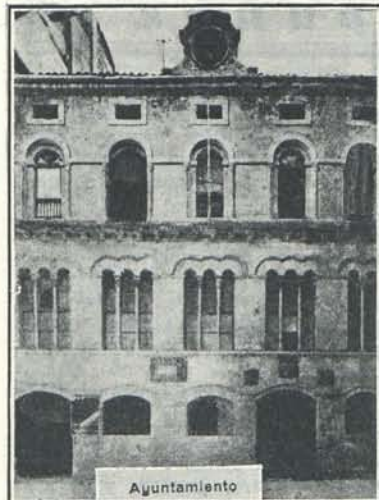
Ante esta inexistencia de autoridad, no queda sino recurrir a la justicia personal, primitiva, y enfrentarse a un soviet rojo un soviet blanco. Pero no; los estudiantes católicos jamás lucharán con la fuerza bruta. La ejercerán, sí, en legítima defensa; pero el triunfo del más fuerte no conduce más que a la imposición de un orden efímero.

Aunque sí en parte hay autoridad. ¿No la habéis visto soportando vergonzosamente ultrajes en el Paraninfo madrileño, en la apertura de curso? ¿No la habéis visto hace poco nombrando para un congreso de matiz comunista a un representante escolar, que no es estudiante ni es nada? En fin, ¿no la han visto todos los días los periodistas que me buscaban diciéndoles: "Hoy hay jaleo en Barcelona", "Hoy es en Valladolid", "Hoy en Valencia"? Para eso sirve la autoridad, para ir detrás de los acontecimientos y consagrarlos con su ineptitud.

Existe, indiscutiblemente, una gran indisciplina en el seno de la Universidad; indisciplina que no corresponde al alma de la juventud, que siempre ha anagado prontamente esos fuegos alborotadores con el agua del olvido. Esta persistencia de ahora la motivan en algunas ocasiones cuestiones pedagógicas; otras, motivos políticos; a veces, ni una cosa ni otra, sino el desorden por el desorden mismo.

La Universidad está dominada por un verdadero sovietismo. Esos anuncios que os han leído lo prueban claramente. Yo no niego el derecho de queja ni el de petición. Pienso, como Letamendi, que cuando las naciones y los niños se quejan es porque hay una causa que les obliga a ello. Pero esas quejas y esas peticiones deben ir por cauces jurídicos y deben ser resueltos con estricta justicia.

En la forma actual no podemos continuar. Somos varios los profesores que, al margen siempre de estas cuestiones, vemos que la permanencia en la cátedra se va haciendo incompatible con la dignidad. Y yo os digo que ésta he de defenderla incluso con mi vida."



Ayuntamiento



Hospital. - Entrada al patio

LÉRIDA



Una puerta de la Catedral Vieja

Lérida es centro natural de una extensísima comarca y capital de su provincia. La rodea una feracísima campiña, la baña el río Segre y se agrupa en torno a una colina coronada por el venerable edificio de la Catedral vieja: es ciudad de tradición remota y de floreciente vida moderna.

La extensión de la provincia es de 12.150 kilómetros cuadrados; su población de 325.000 habitantes, correspondiendo a la capital cerca de 39.000. Está dividida en 324 Ayuntamientos y en los partidos judiciales de Lérida, Balaguer, Borjas Blancas, Cervera, Seo de Urgel, Solsona, Sort, Tremp y Viella.

Los partidos de Tremp, Sort y Viella forman el incomparable Valle de Arán. Enormes montañas cubiertas de frondosísima vegetación, recios picachos coronados de nieves, valles matizados de verdura, son el poético y majestuoso escenario, donde viven pueblecitos que conservan preciosas iglesias románicas y góticas.

Atesora el valle grandes riquezas inexploradas: minas de hierro y cobre; canteras de mármol; aguas termales, bosques de finas y ricas maderas...

¿Por qué no se aprovechan estos tesoros? ¿Por qué no se fomenta el turismo en las regiones nevadas, que ofrecen panoramas tan sugestivamente bellos como los de Suiza?

Con razón se llamó siempre a la comarca leridana el jardín de Cataluña: sobre el verdor de este suelo se esparcen, para su mayor encanto, casas de campo y de recreo, antiguos monasterios y venerados santuarios, como la ermita de la Virgen de Grenyana, en la que se celebran tradicionales *aplechs* el tercer domingo de septiembre y el día de Pascua; las ruinas del monasterio románico, levantado por Ramón Berenguer IV, ocupado primero por la Comunidad de San Rufo y después por los Cartujos; la ermita de Nuestra Señora de Butsenit, visitada el segundo domingo de septiembre, y a la que los devotos le atribuyen poder milagroso, y otros restos

de la piedad y el fervor religioso de otros siglos, que dan la nota sentimental y legendaria en la alegre campiña, de inmensos horizontes, cortada por las plateadas cintas de los ríos, teñida siempre de verdor, exuberante, que parece, con su lozanía, enonar un sublime y armonioso canto de prosperidad y de vida.

Una rápida visita nos ha dejado en la retina y en el alma tan grata impresión, que recomendamos como un regalo para el espíritu una visita a parajes tan lindos, atrayentes y poéticos.

La capital, a las bellezas naturales añade un gran tesoro de arte.

Notabilísima y digna de una detenida visita es la Catedral vieja, la antigua Seo leridana, que, desde cualquier punto por el que el viajero llega a la ciudad, es lo primero que vislumbra al acercarse a ella. Su estilo corresponde a la época de tránsito del románico al gótico. Son especialmente señalables la portada de los Infantes o *dels Fillols*, con archivolta de medio punto y uno de los ejemplares más notables en su estilo; la portada llamada de la Anunciación, con ornamentación mudéjar, y la puerta gótica "De los Apóstoles". El claustro y la torre fu-



Balaguer.—Rincón típico.



Vista general de Lérida, con el puente nuevo en primer término.

ron edificados en los siglos XIV y XV. Pendida su categoría de Catedral, por vicisitudes históricas, fué destinada a fortaleza. Las naves están separadas por seis grandes pilares formados por haces de diez y seis columnas terminadas en magníficos capiteles y sobre los que se apoyan los nervios de la bóveda, de extraordinaria esbeltez.

Aparte de este prodigioso edificio de la Catedral, es justo señalar en la ciudad de Lérida algunos otros edificios: La *Universidad*, que dió en tiempos a Lérida esclarecido prestigio y que fué declarada Real por el rey D. Jaime II, de la que fué discípulo San Vicente Ferrer. La *Catedral Nueva*, en la calle Mayor, y, frente a ella, el Hospital de Santa María. La Catedral es de estilo neoclásico y consta de tres vastas naves separadas por recias columnas. Consta de catorce altares, con muy notables obras escultóricas, y entre los cuales destaca el consagrado al apóstol San Pablo, procedente de la Catedral antigua.

Una fiesta típica y tradicional es en Lérida la de la víspera de Santiago, en la que hay la costumbre de que los niños y las niñas transcurran por las calles cantando unas cancioncillas alusivas al hecho que la tradición pretende que le ocurrió al apóstol Santiago al pasar por Lérida, de regreso de Zaragoza. Según esta leyenda, clavóse el Santo una espina en el pie, y como ello aconteciera cerrada ya la noche y muy oscura, para que pudiera arrancársela con más facilidad, los ángeles bajaron hasta la tierra luces desde el cielo.

Industrialmente logra también Lérida y su provincia un puesto destacado en las estadísticas, así como por su riqueza agrícola, que merecía un poco de mayor atención y ayuda.

La provincia de Lérida es país muy sano: la agricultura es la fuente principal de riqueza. Tiene pueblos importantes, entre los que descuella Balaguer, situado a treinta kilómetros de Lérida, ciudad antiquísima situada a la margen derecha del Segre y que ostenta los títulos de Muy Noble y Muy Ilustre. Fué corte de los condes de Urgel y cuna del rey Pedro IV de Aragón. Además de sus recuerdos históricos conserva vestigios del castillo-palacio de los condes y la hermosa iglesia de Santa María, de estilo gótico. Sábese de aquél que era un rico ejemplar de arquitectura medieval. También es digno de mención el Convento de Santa Clara, que fundó, en 1347, el n. Alfonso IV de Aragón.

Otra ciudad importante es Cervera, ciudad antigua, de gran relieve histórico y de riqueza agrícola; centro comercial de vinos, aceites, almendras, y con fábricas e industrias que mantienen un comercio floreciente. Dominada por los árabes, la reconquistó el conde Borrell, de Barcelona, en 1033; la erigió en Condado, el año 1353. Pedro IV: disfrutó en el siglo XV el privilegio de fabricar moneda; en 1359 se celebraron Cortes en su recinto.



Plaza Mayor de Cervera.

El Centenario de Bolívar



La figura del héroe español.

Homenaje.—La obra de María

Luisa Pérez Herrero.

El día 17 del próximo diciembre celebrará la América española el primer centenario de la muerte de Simón Bolívar.

La Sociedad de Naciones ha acordado rendir homenaje a esta gran figura histórica. Francia y Alemania, particularmente, dedicarán al héroe el ferviente tributo de su admiración. España se asociará al homenaje que Hispanoamérica consagra a esta gran figura del siglo XIX.

Bolívar es nuestro. Su figura está ya justamente incorporada a nuestra Historia. Simón Bolívar es español. Es nuestro por su sangre y por su espíritu, por su carácter, por su temperamento, por todos los rasgos de su vida, por la libre elección que hizo de sus amores, por su inteligencia, y hasta por la orientación de su exaltado romanticismo. Toda su vida está llena de espíritu hispano; sus arengas, sus escritos, sus palabras y sus gestos están llenos del más neto sentimiento español. Tan hispano se consideró



La casa solariega de los Bolívar.

que, cuando llegó la hora, vino a España voluntariamente a servir en las filas del Ejército español para rendir este tributo a la Patria.

En 1821 escribe a Fernando VII lo siguiente: 'Desde que V. M. empuñó el cetro de la Justicia para los españoles, y el iris de la paz para los americanos, se ha colocado V. M. en el núcleo de todos los corazones... Si V. M. se muestra tan grande como es sublime el Gobierno que rige, Colombia entrará en el orden natural del mundo político. Ayude V. M. el nuevo curso de las cosas, y se hallará, al fin, sobre una inmensa cima dominando todas las prosperidades... Es nuestra ambición ofrecer a los españoles una segunda patria; pero erguida, no abrumada de cadenas; vendrán los españoles a recoger los dulces tributos de la virtud, del saber, de la industria; no vendrán a arrancar los de la fuerza.'

Estas palabras sólo pueden haber brotado de un



*La ilustre pintora señorita María Luisa Pérez Herrero.
(Foto Alfonso.)*



Calle que lleva el nombre del caudillo en Piedad de Bolívar.

corazón sinceramente amante de España. La guerra de la Independencia fué una guerra civil. Se luchaba allá, como se luchaba aquí. Todos eran españoles — los de allá y los de aquí—que peleaban por un ideal. Ninguno contra la madre Patria; iban contra lo que creían abusos y errores, que debían ser corregidos.

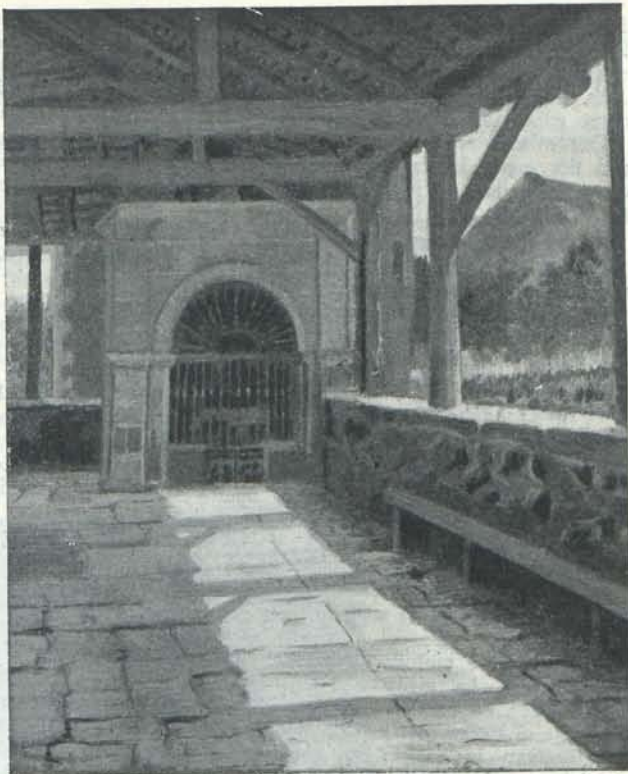
“Es nuestra ambición ofrecer una segunda Patria”. Este es el espíritu de Bolívar.

Bolívar nació en Caracas el 24 de julio de 1783, hijo del coronel D. Juan Vicente Bolívar, conde y señor de Ponte y Arao y vizconde de Toro, miembro distinguidísimo de la más rancia nobleza española, descendiente de los Bolívar de Vizcaya.

El coronel Bolívar falleció en 1786—es decir, a los tres años de nacer Simón—. La tristeza del niño huérfano fué el primer ambiente que respiró nuestro héroe al tener uso de razón. Esto, sin duda, imprimió un sello sentimental a su carácter. Sus maestros—el sabio Andrés Bello y Simón Rodríguez—formaron su corazón. El año 1792—es decir, cuando Simón contaba sólo nueve años—fué trasladado a España, fijando su residencia en Madrid.

Bolívar era un exaltado. Su sensibilidad moral era extraordinaria. Las enseñanzas de Simón Rodríguez hicieron presa en su alma impresionable y le impulsaron a la acción. Era lógico y noble. Si una idea iluminaba su mente, su corazón no buscaba excusas para evadirse del deber. Si aceptaba una verdad, era consecuente con sus consecuencias hasta el sacrificio.

Si Bolívar hubiera nacido en los tiempos de los Reyes Católicos y hubiera visto la luz en aquella España reconquistada al poder musulmán, hubiera acaso seguido la heroica ruta de los descubridores. Lo



Claustro de la parroquia de Santo Tomás.

grande, lo noble, el sacrificio, el heroísmo le atraían con fuerza irresistible. El ambiente de su época le arrastra. El relámpago de la libertad le deslumbró, y



Plaza de Puebla de Bolívar.



Paisaje del Camposanto viejo.

fatalmente consagró la vida a aquella luz. Y se calificó a sí mismo de relámpago: "Me tocó—decía—la misión del relámpago; romper un instante las tinieblas, fulgurar apenas sobre el abismo y tornar a perderse en el vacío."

Ese mismo amor a la independencia no era sino una flor española que brotó en los más íntimo de su corazón y que cultivó él a costa de grandes sacrificios.

* * *

En los días del Centenario España va a colocar una lápida en el solar vasco de los Bolívar.

El escultor Marín ha modelado una magnífica estatua de Simón Bolívar, en que aparece el héroe a caballo, sin armas, con una rama de oliva en la mano. Admirable interpretación espiritual. Es la paz la que guía los pasos de Bolívar. Es el héroe elevando las manos, como elevaba el espíritu: brindando concordia y repitiendo sin cesar su noble intento:

"Paz repetimos con encanto, y paz será."

Su aspiración es "ofrecer a la madre Patria los dulces tributos de la virtud, del saber, de la industria..."

Este es nuestro Bolívar.

El arte español ha querido también rendirle su homenaje con ese mismo espíritu, con esa misma visión de paz.

Y una ilustre pintora madrileña, María Luisa Pérez Herrero, ha visitado el pintoresco solar vasco de Bolívar: ha querido recoger allí mismo la emoción de esa tierra privilegiada donde nacieron los nobles Bolívar—los padres, los abuelos, los antepasados del héroe—. La artista ha permanecido algún tiempo en la misma Puebla de Bolívar, tan llena de carácter y de recuerdos.

Todo el bello pueblecito vasco está empapado en la grandiosa memoria del héroe. El pueblo dió su savia, su ambiente y su luz a los Bolívar, y ahora en recompensa ha recogido la gloria histórica del Libertador, que se refleja en su tierra, no con luz de relámpago, como humildemente pensaba Simón, sino con luz de immortalidad. La misma visión de paz que acusa la figura del héroe interpretada por el arte español hay en este pueblo vasco, como si el alma de esa paz hubiera partido de ahí, de esa tierra española, que, según frase de Bolívar, sólo ofrece dulces tributos de virtud, de saber y de industria. Y es esa visión de paz la que ha querido recoger la artista con inspirado acierto.

Todo Puebla de Bolívar, con su ambiente de poesía y su atmósfera de luz, ha pasado a los lienzos de María Luisa Pérez Herrero. El conjunto constituye un verdadero monumento. Algo así como un árbol genealógico de la noble familia vascongada que

ostentaron el título, condado y señorío de Ponte, y dejaron, entre otras valiosas huellas de su paso, la fundación de la Colegiata de Zenarruza.

Diez y seis cuadros que aharcan toda la historia y la geografía del solar de los Bolívar. Magnífica obra, en verdad; soberbia empresa, admirable por todos conceptos: por lo que significa la idea de fijar y retener monumentalmente ese valioso rincón de tierra española, y por la perfección artística con que ha sido realizado. Puede decirse que la ilustre pintora, al colocarse con su caballete ante el natural, al contemplar esos campos y esas casas, de tan alto valor histórico, sintió toda la emoción de su simbolismo: hizo pasar por su corazón esa dulce paz que irradia toda la Puebla y la misteriosa poesía que florece en sus perspectivas. Sintió como si el alma del héroe flotara sobre esa sagrada tierra española, y puso vibraciones de ese alma en sus apuntes y en sus visiones.

Los cuadros de la señorita Pérez Herrero son de un inmenso valor histórico y de extraordinario mérito artístico. Son pedazos de realidad, pero realidades que han pasado por la esfera del sentimiento: son recuerdos pero recuerdos caldeados por la emoción de la vida actual; recuerdos evocadores que llevan consigo algo muy profundo que es como un latido de epopeya.

Hay rasgos de un interés tradicional, datos que contienen viejas reliquias del pasado (como el pórtico y capilla de la parroquia de Santo Tomás, que es del siglo X).

Está la casa solariega de los Bolívar, que evoca la vida patriarcal de los antepasados del héroe. Puede admirarse la Colegiata de Zenarruza, fundada por los condes de Ponte, que refleja la piedad de la raza y la magnanimidad de los nobles señores de Bolívar.

Hay apuntes pintorescos y típicos del país vasco, como "La calle de Arcaya y Lecuna", la "Carretera y casa de Canterape", la "Casa Urezandi", la "Vista general del barrio de Elizalde", la "Casa Zubiena", el "Encino y parte posterior de la casa Echevarrieta", la "Plaza de Andrés Ponte", "Paisaje del Camposanto viejo" y "Rementerica mayor y riachuelo que circunda la Puebla". Toda la obra refleja la pureza del país vasco.

Los diez y seis cuadros de María Luisa Pérez Herrero figuran en una Exposición que, con motivo del Centenario del Libertador, ha de organizarse en Venezuela.

Será indudablemente un maravilloso éxito.

Venezuela sabrá apreciar como es debido la delicadeza del homenaje y el valor de la labor artística.

L. L.

Un crítico mordaz e irónico

Un crítico literario (a cualquier cosa llaman chocolate las patronas) dice en un folletón de *El Sol*:

"Entre las notas oficiosas de la Dictadura, verdadero documento de la grafomanía clínica, hay una donde se alude a los beneficios que la censura de Prensa produce en el orden intelectual. *El brazo armado del censor, con su estrella de cuatro puntas*, c. a., según la nota, una especie de Pallas Atenea de la inteligencia nacional. Suponía el dictador que el espacio reservado antes para los temas políticos había de ser

utilizado en servicio de la ciencia y la literatura, tal como se conciben en los cuartos de banderas. No le faltó más que enviar a cada periódico un comandante de aquellos que enseñaban ciudadanía y civismo en los partidos judiciales. Pero lo cierto es que entre la censura y los periodistas se entabló una lucha donde los periodistas se encontraban, naturalmente, en inferioridad de condiciones, porque un principio de la censura es tachar primero lo que no entiende."

De lo subrayado, salvo lo de las estrellas de cuatro puntas, que es una novedad lo demás es una impertinencia y unas ganas de ofender sin venir a cuento.

Un buen consejo para el procaz chatpatintas es decirle que ponga tiento en la ironía agresiva.

Dirigid toda la correspondencia al nuevo Apartado de Correos número 4087

Siluetas femeninas **Doña Isabel de Braganza y Borbón**

(Segunda mujer de Fernando VII)

«De mi retiro he salido tan solo, Señor, por ver esa deidad o mujer que del Brasil ha venido. Lo logré, y al Cielo pido con todo mi corazón bendiga tan bella unión, consuele nuestra esperanza con Isabel de Braganza y Fernando de Borbón.»

Arriaza.

En virtud del Tratado de la Granja, en que el favorito del rey Carlos IV de Borbón y de doña María Luisa Teresa de Parma, D. Manuel de Godoy, mal llamado Príncipe de la Paz, entabló una alianza con la República francesa, nos vimos obligados, cuando Napoleón, dueño ya de los destinos de Francia, quiso luchar contra Inglaterra, a secundar sus planes, ayudándole con hombres y dinero, originándose los descalabros en las aguas de Trafalgar, y tras esta catástrofe, de tan tristes aunque gloriosos recuerdos, el César francés, con pretexto de invadir Portugal, por ser aliada de los ingleses, ocupó toda la Península con ánimo, sin duda, de destronar a los Borbones, aunque el partido fernandino, que protegía y amparaba los planes del príncipe de Asturias, pensaba que el aparato de tropas que el emperador Bonaparte enviaba a España no tenía otro objeto que derribar del Poder a Godoy.

Mas bien pronto vieron claros los planes del corso, y el pueblo y la nobleza, alentados por las maquinaciones del conde de Montijo, que disfrazado de "tío Pedro" enardecía a las multitudes con su cálido y florido verbo contra el favorito de Carlos IV, achacándole cuantas calamidades acaecían a la nación, promovieron el motín de Aranjuez, dando por resultado la abdicación de Carlos IV en su hijo Fernando y la entrada triunfal de éste en Madrid, donde fué recibido con una delirante aclamación y un júbilo insitado, siendo proclamado "redentor y padre de la Patria".

Uno de los primeros actos de Fernando VII, al ceñir la corona de España, fué pedir a Napoleón la mano de su sobrina Lotte, hija de Luciano Bonaparte y de Catalina Bayer, anotada ya en el registro de la familia imperial para nombrarla princesa.

No contestó Napoleón al rey español, y como a

aqué le habían llegado las quejas de Carlos IV y de doña María Luisa, en las que exponían que sólo debido a la violencia se habían obligado a abdicar en su hijo, por evitar mayores males a la nación, llamó a éstos a Bayona, partiendo el 7 de abril de 1808, obligando después al duque de Rovigo, enviado del emperador, a que Fernando VII saliera de Madrid para recibir a Bonaparte, cuyo encuentro debía verificarse en Burgos.

La corte ambulante del rey España, compuesta del ministro de Estado Pedro Ceballos, del duque del Infantado, del de San Carlos, D. Pedro Labrador; de los marqueses de Musquiz, Ayerbe, Guadalcázar y Jeniz, además del canónigo Escociz, preceptor y consejero de Fernando, y del capitán de la Guardia conde de Villariego, no se dió en un principio cuenta de la añaaza de Bonaparte, y al llegar a Burgos y no encontrar a Napoleón, se opusieron casi todos estos nobles a continuar el viaje, a excepción del canónigo preceptor y consejero, que indujo al rey a continuar el camino, llegando hasta Bayona; acaeciéndose después los tristes acontecimientos que dieron origen a la guerra de la Independencia, en la que los valientes guerrilleros españoles vencieron a las tropas del conquistador de Jena y Austerlitz sucediendo después la vuelta del rey Fernando a la nación española tras los días de destierro en Valençay.

A pesar de las grandes calamidades que atravesó España desde la época en que abdicó el bueno de Carlos IV en su hijo, recibieron los españoles a Fernando VII con transportes de júbilo indescriptible, dándole el sobrenombre de *Deseado*; y tras las luchas y rencores de los partidos absolutista y liberal, que ensombrecieron y ensangrentaron por odios y rencores el solar español, y en el que tan bajas pruebas dió el rey de su nobleza e hidalguía, pensó el monarca contraer nuevas nupcias, y en la primavera de 1816 ordenó concertar su boda y la de su hermano D. Carlos con sus sobrinas las infantas portuguesas doña Isabel María Francisca y doña María Francisca de Asís Braganza y Borbón, hijas segunda y tercera de don Juan VI y de nuestra infanta doña Carlota Joaquina, hermana de Fernando VII.

Encomendó la negociación de los proyectos ma-



Doña Isabel de Braganza.

trimoniales al ministro de Indias, D. Miguel de Lar-dizábal, interviniendo también D. Tadeo Calomarde y sobre todo un hábil franciscano llamado fray Cirilo Alameda Libre, quien embarcó con el teniente general D. Gaspar Vigodet para negociar rápidamente y con reserva las capitulaciones matrimoniales.

No quería el soberano dar pública notoriedad de sus proyectos de casamiento, y puso muy buen cuidado de que no conociera su deseos el ministro Ceballos hasta que se hubiese arreglado todo cuanto a la acción diplomática correspondía.

El 31 de agosto llegaron a Río Janeiro el padre Cirilo y Vigodet en la fragata *Soledad* y supieron con asombro que la corte del Brasil había hecho pública la noticia de sus proyectadas bodas, y tras corto enojo de los portugueses, que se dieron por ofendidos en vista del silencio de la corte española respecto a los enlaces, aumentado porque no había ido a pedir la mano de las princesas un grande de España, según era ritual, se embarcaron las princesas, con su madre doña Carlota Joaquina, a fines de mayo de 1816, en el navío portugués *San Sebastián*, a bordo del cual debían celebrarse los esponsales en el puerto español a que arribasen, acaeciendo tal hecho en Cádiz a fines de agosto, y celebrándose por poderes los desposorios, representando al monarca en aquel acto el duque del Infantado.

Una semana permaneció en Cádiz—desde el 4 al 11 de septiembre—la comitiva que formaba la corte de las infantas, recibiendo agasajos y obsequios de todo linaje, y tanto en aquella ciudad como en el viaje a la corte, en el que invirtieron más de quince días, fué la reina acogida como un astro de benéfico influjo, a cuyo juicio ayudaba lo agraciado de su fisonomía.

Pero coincidió con el viaje de las nobles portuguesas el envío de cierto pliego reservado que había llegado de América, en el que se afirmaban y exponían los proyectos y preparativos que se hacían en el Brasil para reconquistar la plaza de Montevideo, noticia que desagradó a toda la corte; y como Ceballos no era partidario de que se hubieran llevado a cabo aquellos enlaces, reunió un Consejo, proponiendo tener en Cádiz a las princesas en calidad de rehenes hasta que se resolviese la cuestión americana; mas no prosperó esta absurda medida, que hubiese ocasionado graves males a la nación.

Por el contrario, el rey y su hermano D. Carlos salieron al encuentro de sus esposas, haciendo con ellas el viaje hasta Madrid, donde entraron el 28 de septiembre de 1816, acompañados de una espléndida comitiva, por en medio de arcos de triunfo recargados de emblemas y de inscripciones laudatorias en verso con prodigalidad estampadas, siendo de lo más espléndido y lucido que se había visto en España en esta clase de fiestas, y el pueblo de Madrid excedió en demostraciones amorosas a todos los del tránsito. En aquel mismo día se ratificaron las dobles bodas, siendo padrino en ambas el infante D. Antonio, y a pesar de la penuria por que atravesaba el Tesoro se concedieron ascensos, cruces, bandos y grandezas de España, se dieron nueve collares del Toisón de Oro, destacándose entre las distinciones honoríficas que se otorgaron, la que dispuso el rey a su primer ministro, D. Pedro Ceballos.

Tenía doña Isabel noticia muy exacta de las mañas de su esposo por su madre doña Carlota Joaquina y por las personas principales que llegaban de España al Brasil; habíánla dado referencias completas de su carácter y de sus costumbres, y no ignoraba la influencia que en el ánimo de su esposo ejercía una odiosa camarilla que formaba la tertulia del soberano y de donde salían los más absurdos

y descabellados planes políticos, venganzas de partidos y toda clase de anomalías en mil diversos sentidos, por lo que, una vez instalada en su real mansión, se propuso granjearse el afecto y confianza de su marido para, de esta forma, ejercer toda su influencia, antes por mujer que por soberana, y apartarle en cuanto estuviera de su mano del mal camino emprendido, contando para ello con sus atractivos femeninos, que eran muchos, aun a pesar de lo que se susurró primero en la corte, ya que creían que era de edad algo madura y francamente fea, como lo demuestra un pasquín fijado en la puerta de Palacio el día antes de su llegada, escrito por un autor anónimo, que decía:

*"Fea, pobre y portuguesa.
¡Chúpate ésa!"*

Las referencias que nos llegan de la época, dejando aparte las adulaciones cortesanas, son de que María Isabel de Braganza "era una mujer espléndida y agraciada, de porte majestuoso, boca gorduzuela y extremadamente roja, en donde lucía siempre el encanto de una sonrisa que las más de las veces habíala de servir para desarmar a los que primeramente trataron de adularla o de censurarla".

Su educación esmerada—pues cuentan que sabía la tin, matemáticas, astronomía, geografía e historia—y la aguda percepción de un sentido intuitivo, hacían de ella, si no una mujer superior, sí una agradable compañera, capaz de hacer feliz y llenar todas las aspiraciones sentimentales de un hombre que no fuese ciertamente Fernando VII; y aunque éste no pareció mostrarse indiferente a sus atractivos físicos y a sus caricias y ternuras, como se había propuesto no dejarse dominar ni por un favorito ni por su propia esposa, demostróla bien pronto su tornadiza condición, conociendo la heredera de los Braganzas las espinas que adornaban el corazón de su marido.

No cejó por ello doña Isabel en su empeño de seguir una táctica hábil para captarse la simpatía y benevolencia de la corte y atraer al camino de la virtud y del deber a su esposo, procurando ser agradable a la odiosa camarilla, que era la que en realidad dominaba al rey, aun sin éste querer, explotando sus flaquezas como hombre; y entre los que se destacaban cuéntase a Chamorro, Alagón, Ugarte, el ruso Tastichef, Rijalba y otros que eran al propio tiempo los negociadores y los confidentes de las aventuras nocturnas, que llegaron a ser "objeto y pasto de las lenguas del vulgo".

Consiguió la reina lo que se proponía, porque era bondadosa en extremo, atractiva y dulce, y—como dice Villa Urrutia—su bondad se reflejaba en sus azules ojos, de mirar dulcísimo, donde parecía reflejarse el iris de una paz que alcanzase a todos los súbditos sin diferencias de partidos; pero esta atracción que ejercía en todos y que ella cuidó desplegar con más afán en los consejeros que formaban la camarilla, no llegó a tener en realidad ninguna transcendencia, pues el monarca, tras los primeros días de la luna de miel, volvió a ser el rev-majo que, disfrazado, todas las noches salía de Palacio a casa de Pepa la Malagueña, mujer de rompe y rasga, que traía revuelta a la nobleza de Madrid, y a los tugurios de otras hembras pecadoras de la misma ralea con quienes gustaba solazarse.

No compartía D. Carlos, el hermano favorito de Fernando VII, la afición que el rey sentía por las juergas y devaneos entre manolas y chisperos, y una de las noches en que éste salía de aventura acompañado del duque de Alagón y del ex aguador Chamorro, censuróle ásperamente por su conducta y por tener tan abandonada a doña Isabel. Despachóle su

Majestad de la cámara donde se hallaba con sus confidentes con razones no muy cortésanas, y herido por el despecho fué con el cuento a la reina.

Sintió la soberana con esta noticia tan aguda sensación de celos como pudiera acontecerle a la mujer más vulgar, y olvidándose de su condición de reina, comprobó que D. Fernando no se hallaba, como le había dicho, en la Secretaría general, despachando los graves asuntos del reino, y templada de todos sus valores de hembra bravia y celosa, esperó a su marido en el mismo zaguán del Arco de la Armería, aguantando a pie firme por espacio de dos interminables horas el rigor de la estación, obligando a sus damas que se retirasen a sus aposentos.

Al regresar a Palacio Fernando VII, acompañado siempre de Alagón y de Chamorro, pudieron ver todos cómo una blanca sombra se acercaba hacia el rey, no teniendo tiempo para rehacerse ni formar juicio alguno de lo que acontecía por la sorpresa que les causó ver a la reina sola y en aquellas horas en el arco del zaguán; la que dirigiéndose a su marido, procuró apartarle de los odiados personajes, vertiendo en sus oídos una sarta de acusaciones tan razonadas y sinceras, que parecía mentira que la dulce y sumisa Isabel pudiera explicarse con aquella desenvoltura y desparpajo con que se querellaba, exactamente igual, dice un escritor, de lo que lo hubiera hecho una maja encelada.

Siguieron después a los denuestos las lágrimas y los suspiros, y cuando el monarca vió que su mujer volvía a ser la tierna y dulce niña de siempre, con todo el desenfado de su perversidad le dijo para consolarla:

—Señora, vengo de donde me place, y en este lugar pierde usted todo el derecho para interrogarme. Yo en todas partes soy el monarca; usted, aquí, no es más que una mujer cualquiera, a la que si tratase como se merece haría que la guardia la arrojase al arroyo a puntapiés.

Quedó la reina aterrada con la respuesta de su marido; por un momento creyó morir; la angustia le subía del corazón a los ojos, ahogándola en un grito de rebeldía y de dolor; mas rehaciéndose en un esfuerzo supremo de voluntad, miróle al rey tan despectivamente, que las lágrimas que abrazaban sus ojos secáronse repentinamente, y muy digna y muy altiva pasó por delante de Su Majestad y envolvió en su desprecio a los mudos testigos que contemplaban aquella escena, marchando a encerrarse sus habitaciones para llorar a solas su desventura y su fracaso.

Marcóse desde entonces la vida retirada y melancólica de doña Isabel de Braganza; cada día llegaban a ella relatos obscenos del rey-majo, que lograron entibiar el amor conyugal hasta producir escenas lamentables de familia, dolorosas para la reina, deshonorosas para el rey y sus satélites; y con tanto disgusto y amargura cayó enferma la reina, poniendo en grave peligro su vida; mas los asiduos cuidados de su servidumbre y las rogativas de la corte, que tanto la quería y alentaba, reanimaron poco a poco su espíritu, infundiéndole en ella deseos de vivir, contribuyendo a ello su estado de embarazo,

renaciendo de nuevo la esperanza de los liberales, pues aun cuando Isabel no había logrado apartar del lado del rey las influencias perniciosas ni cambiar las inclinaciones y tendencias de su carácter, mirábasela siempre como un lazo que le sujetaba suavemente o al menos le contenía de precipitarse en mayores desaciertos.

El 21 de agosto de 1817 dió a luz doña Isabel una infanta, a la cual se puso por nombre María Isabel Luisa, y dando ejemplo de buena y amorosa madre, la alimentaba con el jugo de su propio seno; y como el público la aclamaba constantemente, el rey Fernando VII sintió despertarse con ello un nuevo amor por la soberana. Mas duró éste un lapso de tiempo brevísimo, ya que esta atención y cuidados que el rey prestaba a la de Braganza sólo fué durante el tiempo que estuvo embarazada y los primeros días que siguieron al nacimiento de la infanta; pero al morir ésta el 9 de enero de 1818, tornó de nuevo el rey a su vida de siempre, teniendo que contentarse Isabel "con que su marido hiciese de día público alarde de su fidelidad conyugal y no olvidara por completo de noche los deberes que el asegurar la sucesión a la corona le imponían".

A pesar de que su vanidad de mujer quedaba asegurada al obrar Fernando VII de este modo, no le bastaban a ella las ficciones; quería al rey, a pesar de todo, entrañablemente, con una ternura de perdón y sacrificio; hubiese sido por él capaz de todo. Mas Fernando el *Deseado* no llegó nunca a comprenderla, y este desvío sentimental y al descubrir día a día la arcilla de que estaba hecho su ídolo, al que ella revistiera del más rico metal, fué causa de que se precipitase su muerte, acaeciendo ésta el 26 de diciembre de 1818, antes de cumplir los dos años de matrimonio, a consecuencia de un ataque de alferecía, aunque respecto de ello comenzaron a circular versiones no muy humanas ni muy santas.

Cuanto que al hacer la autopsia a doña Isabel de Braganza, la desdichada hija de Juan VI y de doña Carlota Joaquina de Borbón, para extraerle el feto que llevaba en su seno, pues estaba en avanzada época de gestación, lanzó un grito que manifestaba claramente que no había fallecido aún, como creían los médicos, los cuales, según Pizarro, hicieron en ella una imponente carnicería, tomando por muerte lo que no era nada más que un síncope.

Muerta o asesinada, la reina doña Isabel de Braganza desapareció del mundo de los vivos apenas cumplidos los veintitún años de edad, sin dejar sucesión ni haber podido arrancar a su esposo de la influencia nefasta de la tan odiada camarilla.

Su cadáver fué trasladado al Escorial con gran dolor de los españoles, que en fúnebre cortejo acompañaron a su pobre reina vertiendo abundantes lágrimas, a las que el rey no fué tampoco ajeno y a quien se observó como nunca en su vida apenado y conmovido, sucediéndole, como dice el autor de las "Mujeres de Fernando VII", lo que a ciertas almas de exquisita sensibilidad, pero limitada a determinadas personas y en especiales momentos y circunstancias.

Concha Peña.



Impresión de una visita a España

«A B C» ha publicado una información, enviada desde París por su redactor Sr. Darana, de la que son los siguientes párrafos:

Qué impresiones, así de orden técnico, de orden militar, como de índole política y psicológica, ha recogido el ministro del Ejército francés en su reciente viaje a España?

—Aunque breve, la excursión me suministró, no sólo ocasión de comprobar la tranquilidad general del país, alarde de sabiduría y prudencia en un pueblo que supo volver a la normalidad política después de siete años de dictadura sin propasarse en el ejercicio de los derechos y libertades recuperadas, sino que me reveló aspectos sobremanera interesantes de su organización castrense. Primero, en Toledo, brindando con el general Berenguer, dije que la amistad francoespañola es necesaria, no sólo a la acción de protectorado en Marruecos, sino al mantenimiento de la paz europea. Luego, en Zaragoza, cuya Academia General, así por los designios que inspiraron su fundación como por la ejecución y funcionamiento de la obra misma, es, no ya un organismo modelo, sino el Centro, en su género, más moderno del mundo. España puede jactarse de que su escuela de oficiales es la última palabra de la técnica y pedagogía militar. El general Franco, aunque joven, me pareció un caudillo maduro y un director lleno de experiencia y de visión y psicología del mando. Presenció el desfile de los alumnos. Un ejército encuadrado en el plantel de una oficialidad semejante sería un ejército envidiable y temible.

Ha proclamado nuestro interlocutor el elogio con una resolución y una gravedad que se hacían solemnes y aplastantes en los finales de frase. Pero, ¿es esto todo? Un instrumento de fuerza de tal naturaleza antes es un motivo de reflexión que una incitación a la indiferencia para las potencias europeas, singularmente las vecinas. Empero, queríamos conocer previamente la acogida en los medios internacionales a ciertos augurios sobre la política interior de España. Una sonrisa como para apartar obstáculos retóricos e imaginarios, y luego:

—Yo atravesé su país de sur a norte, y nada que no fuera el sosegado ritmo de una evidente calma popular llegó a mis ojos y a mis oídos. El pueblo, a mi juicio, se desinteresa de las rivalidades entre los bandos políticos. El Rey, cuya fué la iniciativa del viaje, que me invitó a hacer la última vez que estuvo en París, continúa siendo el hombre más simpático, más exquisitamente simpático de España. Además, en enero o febrero habrá elecciones y la vida constitucional de España entrará en la plenitud de su actividad y atribuciones, apoyada por una decisiva mayoría monárquica. No; la situación interior no inquieta a las potencias extranjeras.

Una interrogante nos quema los labios, bien que la articulemos, divirtiéndolo la penetración del antiguo jefe de patrulla con un blanco por referencia, con un disparo menos a quemarropa:

¿Su orientación exterior? «La misma de Francia: pacifista, esencialmente pacifista. Su gran exponente diplomático en el extranjero, señor Quiñones de León, goza de una autoridad excepcional, así en París como en Ginebra y en otros medios internacionales, y contribuye con su personal iniciativa, no ya a robustecer el crédito de España, sino a velar

por la pacífica y equitativa solución de los asuntos continentales a que su representación le da acceso. Cuanto a lo que califica de «statu quo» militar en los Pirineos—añade sonriendo y respirando con alivio—, persistirá felizmente e indefinidamente. Francia no procederá allí (¿para qué?) a trabajos de fortificación. Los Pirineos no son una barrera, sino una tapia medianera, un mismo seto de dos jardines amicales y vecinos.»

Publicada esta declaración no incurrirán en pecado de contumacia los ingenuos y los desconfiados que atribuían a España una firma a determinados compromisos secretos con otra nación mediterránea.

Psicológicamente, aunque sin otra versión ni otro documento o texto que treinta minutos de coloquio, el caudillo de los antiguos combatientes nos ha recordado a Stresemann. En uno y otro la misma mirada, límpida y penetrante; igual expresión de energía disciplinada, idéntica sonrisa, más en los ojos que en los labios, con la cual ciertos seres antes encendrán que desvirtúan o rectifican la elocución. Oigamos estas decisivas apreciaciones al ministro pivote de la situación, Tardieu:

—El Gobierno afronta la próxima legislatura seguro de su mayoría. ¿Por cuánto tiempo? No alcanzámos a ver en el horizonte nube alguna que ensombrezca la diaphanidad de la ruta. Pero en el régimen parlamentario suelen desencadenarse tormentas que en una sesión pueden cambiar la fisonomía personal y política del Poder. Desde ahora, no obstante, aseguro que los créditos militares, relativos a la defensa nacional, y el orden del día, concerniente a las interpelaciones sobre política internacional, pasarán sin ninguna dificultad. Los designios del Gobierno prosperarán por fuerte mayoría, porque las Cámaras se solidarizan con ellos.

Ya en mi juventud me preocupaban las cuestiones de la defensa nacional. En mi actuación, pues, en los Ministerios de Guerra y de Colonias no he hecho sino aplicar las directrices, las orientaciones, las preocupaciones de toda mi vida. No soy militarista. Soy antibelicista por temperamento y por convicción, refrendada con mi actuación en la guerra. Velo por que la guerra no se repita. Mientras la Sociedad de las Naciones no disponga de medios para que se acepte sus dictámenes, nuestro deber, el deber de Francia, es prevenirnos contra posibles agresiones. Ya hemos hecho demasiado sacrificio. El servicio de un año redujo excesivamente nuestros efectivos. No soy yo quien deba dar la fórmula para la creación de un organismo al servicio de Ginebra que imponga los laudos de la Sociedad de las Naciones. Sin duda, la virtud cardinal de un instituto armado es su cohesión interna, y el que pudiera supeditarse a Ginebra carecería de esa calidad, porque no sería siquiera una coalición, sino una coalición de fracciones, cuya presunta solidez naufragaría en el choque entre ese todo artificial y una de las partes. En tanto no se resuelva el problema, ningún hombre de Francia debe servir sus sueños del futuro como un exclusivo hecho ambiente. Todos los franceses debemos, sí, concebir y propagar el ideal de la paz; pero preparándonos al propio tiempo para que, si la realidad no responde a nuestros deseos, ni la Patria ni sus hijos puedan acusarnos del crimen de indefensión.»

A pesar del Patronato Propaganda turística

Un cronista dedica en *A. B. C.* calurosos y merecidos elogios a un interesante libro aparecido en Inglaterra, *The Roads of Spain*, cuyo autor, después de hacer en las carreteras españolas un recorrido de 8.000 kilómetros, afirma que son las mejores del mundo.

“Para los extranjeros—dice el articulista—que hasta hace poco tiempo sólo habían oído hablar mal de nuestros caminos, las afirmaciones del autor *constituyen una revelación*, cuyas consecuencias apreciarán ciertamente quienes en las fronteras españolas están encargados de contar los coches matriculados en otras naciones y que entran por aquellas en España.

Y añade: “*Es la primera obra de esta clase que se escribe sobre España*; había publicaciones similares sobre Francia, Italia, Inglaterra, Suiza, etc.; pero en lo tocante a España, el vacío era total y las personas que en el extranjero buscaban los medios para informarse debidamente antes de emprender un viaje en “auto” por España se contentaban con la información escueta que prestan los mapas o desistían de sus viajes, en vista de la falta de informes o del exceso de noticias alarmantes”.

Continúa el articulista elogiando las informaciones de este libro, y termina con estas palabras: “Su

obra servirá para orientar hacia nuestro país a muchos que sin ella no vendrían, y aunque España es un tema inagotable y hay materia para escribir otros libros similares, no es poco contar ya con un volumen que contiene lo más esencial y en el que, desde nuestro punto de vista, hay tanto motivo de aplauso”.

...Y ya apagado el eco de los aplausos al hispanófilo británico, vamos a razonar un poquito:

¡En 1930 se escribe, y por un extranjero, el primer libro de propaganda de nuestras magníficas carreteras, capaz de orientar al turista!...

¡En 1928 se creó el Patronato Nacional de Turismo, que en dos años que lleva funcionando cuesta al país más de treinta millones de pesetas!

¡Y tiene representantes de categoría, con espléndidas oficinas en Buenos Aires, Gibraltar, Londres, Munich, Nueva York, París y Roma!

¡Y agencias y oficinas de información en todas las capitales y otras muchas ciudades de España!

¡Y ocupa cuatro o cinco pisos para sus oficinas centrales, pletóricas de “expertos”, intelectuales, publicistas, dactilógrafas, útiles botones...!

¡Y ahora, al cabo de los dos años, nos enteramos de que se acaba de escribir por un inglés el primer libro-guía de las carreteras españolas!

¿Qué dice a esto el P. N. T.?

La Asociación de Reacción Ciudadana

Se ha constituido “La Asociación de Reacción Ciudadana”, en la que entran representaciones de todas las clases sociales, con un Comité central integrado por 26 miembros.

La Asociación tendrá las siguientes finalidades: La no revolución. El respeto a la ley. Intensa propaganda de educación ciudadana. Laborar intensamente para consolidar el crédito nacional frente al extranjero. El amor a la tradición. La fe en el porvenir. Provocar la unión y reacción ciudadana para aplicarlas contra todo aquello que no constituya una actuación política sana y diligente que se esfuerce en poner a España al nivel que la corresponde en sus dos principales órdenes: cultural y económico.

El Comité Central de la Asociación distribuirá sus actividades en las siguientes secciones: Propaganda, Investigación, Cultura ciudadana, Información y Prensa, Social, Universitaria, Bolsa de Trabajo y colocaciones.

Al tiempo de constituirse dirigen al país el siguiente manifiesto:

“Somos la no revolución.

No estamos dispuestos a tolerar que los fundamentos del orden sean alterados, ni a consentir que con nuestra inercia se dé ocasión a que, conscientes o inconscientes, traidores a la Patria, la despres-tigien o desmembran u ofendan sus instituciones.

Defenderemos nuestro suelo, nuestro hogar y nuestros hijos de la ola roja, para que jamás puedan ser convertidos en propiedad común, ni llevados al trabajo bajo el látigo de dictadores soviéticos, como en Rusia.

Contamos con dos millones setecientos mil adhesiones, que encauzamos para constituirnos en Asociación de Reacción Ciudadana.

Apoyaremos cuanto sea cumplir la ley, uniremos

a los desorientados y, con la llamada de nuestro clarín, desterraremos la indiferencia.

Dedicaremos nuestros esfuerzos a la propaganda de nuestros ideales y a la intensa acción social y ciudadana.

¡Somos la razón y el trabajo, pero también la fuerza!—Madrid, 5 de noviembre de 1930.—Por el Comité, *Alvaro de Loma*, industrial; *marqués de Casal de los Griegos*, Cándido Castán, ferroviario; *conde de la Granja*, *Eduardo de Ezquer*, periodista; *Enrique Suñer*, profesor de la Facultad de Medicina de Madrid; *Emilio Pijoán*, mecánico-electricista; *conde de las Bárcenas*, *Antonio Piga*, doctor en Medicina; *Marcelino de Arana*, ingeniero agrónomo; *Julio Danvila*, abogado; *José Fernández Sol-dana*, mecánico; *Joaquín Abella*, abogado; *marqués de Albaserrada*, *Fernando Pijoán*, mecánico.”

El domicilio social se halla provisionalmente en Pavia, 2, bajo derecha.

J. SEGURA

AGENTE DE ADUANAS COLEGIADO

Consignatario

Importación - Exportación - Cabotaje

Transportes marítimos

Cartagena

Desde que apareció la famosa *Historia de Cristo*, Papini ha publicado una serie muy considerable de obras, siguiendo la vía que emprendió con aquélla y oponiendo su labor profunda de creyente a su anterior actitud de descreído y de anarquizante. Y aunque desde la fecha de su conversión hacia acá, un silencio cada vez mayor rodea a lo que escribe el insigne literato, es un hecho que cada uno de sus nuevos libros tiene alguna faceta de extraordinario interés y lleva en sí un aliento poderoso y apasionado que arrastra tanto con la fuerza del sentimiento como con la belleza de la expresión.

En este año de glorificación unánime de San Agustín, con motivo del centenario, se ha aumentado copiosamente la bibliografía sobre aquella gran figura. Papini no podía faltar a la cita, por varias razones: porque en su nuevo fervor los grandes acontecimientos religiosos le encienden el espíritu con llama intensísima y no puede apagar el fuego nada más que derramándolo al exterior; pero también porque entre todas las figuras gloriosas del Santoral no se encuentra otra que, como la de San Agustín, pueda herir las fibras más recónditas del alma de Papini y hacerlas vibrar y agudizar hasta el extremo su penetrante sentido de comprensión. El obispo de Hipona es una luminosa guía y una inextinguible esperanza. Los hombres de alma tempestuosa, llenos de contrarios impulsos, agitados por opuestas intenciones, arrastrados por pasiones diversas, pueden saber que, a pesar de todo su camino no está lejos, que deben esforzarse por encontrarlo, y que un día el anarquista espiritual Papini escribió un libro lleno de unción y de entusiasmo en alabanza de San Agustín.

Papini ha procedido hasta el presente en sus libros con un punto de vista exclusivamente literario. El lector ha buscado en él su visión personal, su comentario propio y originalísimo a los grandes hechos religiosos. El ejemplo más patente de esta manera de Papini se ofrece en la ya citada *Historia de Cristo*, cuya apasionada libertad de comentarios e interpretaciones llegó, sin caer nunca en extremos reprobables, a linderos un poco alejados de la prudencia y contención que el tema altísimo de la obra pedía que se uniesen a la piedad. Pero esto, que puede ser y es un defecto en cuanto al fondo, acrecienta, si es posible, el interés puramente literario de las obras de Papini. El vuelo atrevidísimo de la imaginación del escritor tiene giros insospechados y traza curvas de una gracia ideal. No cae nunca, aunque algunas veces lo fantástico de sus evoluciones obligue a lanzar un grito de temor ante el peligro; pero no tarda en levantarse de nuevo y en

elevarse con una majestad indescriptible, llevando desplegada al viento una bandera de humanidad.

En el libro *San Agustín* este afán de elevarse, sin perder la humanidad de vista, está más patente y más claro. San Agustín tiene esa virtud entre todas sus virtudes innumerables y prodigiosas: la virtud de llenar de aliento y de esperanza a los hombres demasiado humanos, dejando siempre abierta y libre la posibilidad de que un día todas las fuerzas centradas en el amor de las cosas del mundo se dirijan bruscamente a lo alto y eleven a su dueño a las inefables excelsitudes celestiales.

Para pintar esto lo mejor posible, para darnos viva y entera la transición grandiosa de San Agustín, Papini se ha molestado en preparar, con cierto orgullo infantil, su aparato histórico. Lo dice muy serio: ha querido reunir todos los datos, enterarse de las obras fundamentales para servir humildemente, desde su lugar, a la recordación del Santo insigne. Pero, ¿qué importa todo esto en Papini? El puede permitirse eso y mucho más, y darse tono de historiador el día que le parezca. Otros muchos se dan ese mismo tono, y tras de tener la misma idea, un poco anárquica, que parece tener Papini del método histórico, carecen en absoluto de las grandes dotes literarias del escritor italiano.

Lo que importa en este nuevo *San Agustín* es buscar a Papini, por más que él se empeñe en esconderse. ¿Que nos viene con grandes erudiciones y citas históricas? ¿Qué hemos de hacer! Aguantarse y buscar más allá, tal vez en la página misma, la frase de una sentenciosidad original y profunda, la metáfora nueva, encantadora y gallarda, la idea rica, luminosa y admirablemente vestida. No queremos vituperar en Papini lo que probablemente ha sido, en este caso, un rasgo de humildad; pero es lo cierto que el interés literario de su obra, que es el único en que nos compete fijar la atención estaba perfectamente logrado con sólo pensar simultáneamente en el tema y en el autor. San Agustín es un tema inagotable, del que se pueden decir muchas cosas; Papini es un escritor que tiene muchas cosas que decir; no hay, pues, duda de que las habrá dicho.

Las dice, efectivamente; pero ya no cabe escribir nada más de ellas. Tienen una elocuencia propia y peculiar a la cual nada se puede añadir, de la cual es inútil intentar ninguna explicación. Una vez sabido quién es Papini, basta con decirle al lector inteligente y curioso de bellas novedades que el ilustre converso italiano ha escrito un libro sobre San Agustín.

Nicolás González Ruiz.

El caciquismo irremediable

Los periódicos han publicado una carta del conde de Bugallal, dirigida a su representante político en Vigo, en la que hace constar que las obras del ferrocarril Zamora-Orense-Santiago-La Coruña no se suspenderán, pues el ministro de Hacienda le había asunciado que se concedían tres millones de pesetas para continuarlas hasta fin del año actual.

Añade el conde de Bugallal que cuando comience a regir el nuevo presupuesto se podrá hacer uso de las cantidades que en él se consignan para dicho ferrocarril, y que tanto los ministros de Hacienda y

Fomento como él tienen mucho interés por estas obras, que tantos beneficios han de reportar a Galicia y Castilla.

“Ya comprenderá—agrega—que en este asunto no me guía el deseo de obtener el reconocimiento de nadie, pues ni ese suele ser el móvil de mis acciones ni la experiencia me aconseja ilusiones de ese género. Cuando, hace algunos meses esas obras corrieron serio peligro, usé y abusé de mis amistades e influencia para conseguir que algunos elementos del Gobierno cambiasen de actitud; y nadie me estimó las gestiones ni se reconoció siquiera la realidad de los hechos, sin que faltaran los que insinuaron, malévolamente, que lo ocurrido fué una intriga mía.”

Lo de Barcelona.

Nuestro corresponsal en Barcelona ha descrito en una crónica reciente la situación del mundo obrero en aquella ciudad. "El terror se ha impuesto plenamente. Tres fábricas que tienen su personal completo, dispuesto al trabajo, no pueden abrirse porque el terror lo impide." Tres fabricantes de Badalona visitan al gobernador para reclamar garantías de que sus obreros podrán trabajar en paz; el pistolero se rehace y vienen las imposiciones bajo amenaza de muerte; es público en Barcelona que los pistoleros tienen asegurado un jornal de tres duros y una prima de varios miles de pesetas por asesinato; el Sindicato Unico actúa cada vez con mayor intensidad y provoca huelgas repentinas, exige admisiones y pretende intervenir en la industria. Y siempre la misma amenaza para el patrono que no se allane, o para el obrero que no quiera privar a su familia de los ingresos necesarios: la muerte a traición a manos de pistoleros, que, ellos sí, tienen el jornal asegurado.

Tal es, en síntesis, lo que exponía nuestro corresponsal y lo que, por otra parte, sabe todo el mundo, aunque no falten quienes cierren los ojos a la evidencia. Por esta razón, porque estos hechos son ciertos y revisten indudable gravedad, enderezamos hoy estas líneas al Gobierno. Lo de Barcelona hay que cortarlo. Que se puede cortar nadie lo duda, entre otras razones porque se ha presentado con caracteres aún más agudos y se cortó. Fué suficiente para ello la energía, la rapidez y la severidad ejemplar puestas por Primo de Rivera en el castigo del primer atentado que ocurrió bajo su Gobierno. Y luego, el saber que la autoridad estaba dispuesta a no transigir con la coacción y el crimen, bastó para devolver la tranquilidad a la gran urbe, hondamente perturbada."

(De El Debate.)

Los viejos políticos...

Los viejos políticos vuelven a dar señales de actividad. Hablan, viajan, intrigan y creen como otras veces, que sus dichos lamentables y sus hechos, más lamentables todavía, son el eje de la Patria.

Pasma su inconsciencia. Para ellos, "los siete años indignos" no significan nada en la dinámica política y social de España. Ni se arrepienten ni se enmiendan. Salidos del ostracismo, reanudan su labor de intrigas, componendas, pactos secretos y demás tristes arbitrios del que llamáramos viejo régimen.

No se han enterado de que hay ya en España una opinión pública y de que esa opinión pública no quiere Dictaduras, pero tampoco resurrecciones de las pandillas turnantes.

¿No creen que ha llegado el momento de retirarse a la vida privada? ¿A qué aguardan para desaparecer en el anónimo y el silencio y merecer así olvido y perdón?—(De La Voz).

La ley de Destinos civiles.

Copiamos de "A B C" el siguiente telegrama:

"Bilbao 11, 3 tarde. El alcalde ha facilitado una nota en la que se informa de haberse recibido en la Alcaldía una comunicación del Gobierno civil trasladando otra de la Subsecretaría de la Presidencia, en la que se pregunta a la Alcaldía cuál es su actitud respecto de la aplicación de la ley de sargentos en las oposiciones para cubrir unas plazas de celadores de arbitrios, que se están celebrando en la actualidad.

Los periodistas interrogaron al alcalde cuál iba a ser esta actitud, respondiendo el Sr. Careaga que no lo sabía todavía; pero, como ya es público, existe en el Ayuntamiento un acuerdo por virtud del cual los concejales están confabulados para no aplicar en ningún caso la llamada ley de sargentos."

¿Confabulados para no aplicar la ley!

¿Bueno, hombre, bueno!...

Una frase desafortunada.

En el Consejo de ministros de anteayer se reconoció al nuevo Gobierno del Brasil, "de acuerdo —dice la nota oficiosa— con la decisión tomada sobre el particular por los Estados Unidos, las Repúblicas suramericanas y las potencias europeas".

No ocultamos nuestro disgusto por esa frase, que nos parece innecesaria. Y sabemos que ese disgusto será compartido por muchos españoles de aquende y allende el océano, más de allende que de aquende. Sentemos en primer lugar la doctrina: España es un país independiente que puede reconocer la soberanía de otro según le parezca. Si es cierto que en los usos diplomáticos entra el que los Gobiernos se pongan al habla para marchar de acuerdo en lo posible sobre el reconocimiento de una nueva situación en otro país, resulta en el caso presente poco oportuno que el Gobierno español publique que ha esperado a que otras naciones reconozcan el actual estado de cosas del Brasil para hacerlo él también. Y es más desacertado todavía citar a la cabeza a un país solo y que éste sea los Estados Unidos.

(De El Debate.)

Jorge de Satrústegui

Agente de la Compañía Trasatlántica Española y de la Sociedad Hullera Española

— CONSIGNACIÓN DE BUQUES —
COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Príncipe, 1, bajo

SAN SEBASTIAN

Luis G. Gordon y Doz
VINOS Y COÑACS

Se dejan representantes JEREZ



Viajes extrarrápidos a todas las partes del Mundo con barcos propios y de modernísima construcción :: Propietarios de los trasatlánticos mayores y de más lujo de la flota alemana y los más rápidos del Mundo

Pida informes: Agencia General, Carrera de San Jerónimo, 49, MADRID.-Teléf. 13515

Pedro Barbier, S. L.

Fábricas de tachuelas, remaches, alambres, puntas fitas, grampillos, clavos forjados, tachuelas celosía, clavijas y otros artículos similares en cobre y aluminio.

APARTADO DE CORREOS, NUM. 37

La Peña...Bilbao

Hijos de Ybarra

**ACEITE FINOS
PUROS DE OLIVA
ACEITUNAS ·· JABONES**

SEVILLA. Apartado 15

Delegación en Buenos Aires: Moreno, 1286

J. de Olmedo y Compañía, S. en C

Exportadores de aceitunas finas sevillanas y aceites puros de oliva

Plaza de Mendizábal, 5, 6 y 7 - SEVILLA (España)

Dirección telegráfica: OLMERAU

— postal: Apartado de Correos núm. 26.

MIGUEL G. LONGORIA y C.ª, S. en C.

SEVILLA (España)

Almacenistas y Refinadores de Aceites puros de oliva

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES

De 4, 6 y 8 cilindros

DODGE

Turismos y Camiones

GARAJE AMERICANO

Avenida García Barbón, 24 y 26 · VIGO

Frontón JAI-ALAI

MADRID

Alfonso XI, 12



Todos los días, a las cuatro de la tarde, grandes partidos a pala y remonte.

Compañía Anónima "BASCONIA"

Domicilio social: BILBAO

Capital: 14.000.000 pesetas

Fabricación de acero Siemens-Martin.—Tochos, planquillas, llantón, hierros comerciales y fer-machine.—Chapa negra pulida y preparada en calidad dulce y extra-dulce.—Chapa comercial dulce en tamaños corrientes y especiales.—Especialidad en chapa gruesa para construcciones navales, bajo la inspección del Lloyd's Register y Bureau Veritas.—Chapa aplomada y galvanizada.—Fabricación de hojalata.—Cubos y baños galvanizados, palas de acero, remaches, sulfato de hierro.—Montaje de puentes, armaduras, postes y toda clase de construcciones en cualquiera dimensión

Telegramas { BASCONIA Teléfonos { 12110: Fábrica
Telefonemas { 12555: Bilbao

Apartado núm. 30

POMPAS FÚNEBRES

4, ARENAL 4 - TELEFº 11190.

La política sanitaria de España en Marruecos

Entre los múltiples aspectos de la eficaz acción de España en la Zona de su Protectorado de Marruecos, destaca uno no bien conocido por la generalidad del público, pero cuyas excelencias es preciso proclamar a los cuatro vientos, porque son tantas y de tal índole que acreditan nuestra labor en el Protectorado como una de las más acertadas y civilizadoras que desarrollan las naciones en idénticas circunstancias. Nos referimos a los servicios de Sanidad, admirados y elogiosamente comentados por cuantos médicos españoles y extranjeros han visitado la Zona y entrado en contacto con la magnífica organización aludida.

Tres aspectos tiene la Sanidad en el Africa española, con organización autónoma y coordinación de esfuerzos en la trayectoria. Son: Sanidad militar, Sanidad del campo, afecta al servicio médico de Intervenciones Militares, y Sanidad civil por medio de dispensarios, enfermerías y hospitales en las ciudades. La primera está a cargo de un coronel inspector, quien, en constante relación con el mando, estudia los problemas de su especialidad, proponiendo mejoras y cumpliendo y haciendo cumplir los reglamentos.

Los elementos de que disponen son: hospitales en todas las guarniciones importantes. Dos en Ceuta, Larache y Melilla, y uno en Tetuán, Xauen, Alcazarquivir y Targuirt, con una capacidad de camas de 3.500 en total. Laboratorios de análisis en Ceuta, Tetuán, Larache, Melilla y Villa Sanjurjo, bajo la dirección de médicos diplomados en el Instituto de Higiene. Trece enfermerías repartidas por todo el territorio, en las que se atienden a heridos o enfermos el tiempo preciso mientras se verifica la evacuación a los hospitales. Sanatorios antipalúdicos en número de tres, situados en magníficas condiciones climáticas, donde el soldado hace exclusivamente vida higiénica y de sobrealimentación. Cumplen, además, estos sanatorios la misión de proteger la sanidad peninsular, pues en vez de enviar a los convalecientes con licencia se les retiene en ellos, evitándose la difusión palúdica. Posee también Sanidad Militar un servicio moderno de higiene y parques sanitarios. Toda esta organización, independiente del servicio de asistencia en los Cuerpos. Su reflejo está en el estado del ejército de ocupación, del que han desaparecido en absoluto la viruela y la tifoidea, y el paludismo, terrible azote de Marruecos ha quedado reducido a un 0,20 por 100; 160 hospitalizados en mayo, de 70.954 hombres que pasaron revista de presente entonces.

En el campo funcionan al servicio de los indígenas los dispensarios, puestos sanitarios y equipos móviles de Intervenciones Militares. Los primeros son 48 y los segundos 30. El dispensario funciona en todas las tribus. Algunas tienen dos. Todos están dotados de una sala de curas, quirófano, un pequeño laboratorio orientado en labor antipalúdica y dos en-

fermerías, una para hombres y otra para mujeres. El médico celebra consulta diaria, a la que acuden los enfermos de las cabilas. Le ayudan practicantes y enfermeros y con ellos forma equipos móviles para acudir a los zocos o a los poblados. Las visitas fueron el año pasado de 214.856 a 79.617 enfermos.

Se practicaron, además, 103.388 vacunaciones, pudiendo tener la satisfacción de hacer constar que el último caso de viruela en toda nuestra Zona, y en el campo, se registró en julio de 1929, hace ya un año, y era un individuo que la importó. En lucha con la pobreza del territorio y con el abandono higiénico de sus habitantes, el médico del campo ha obtenido magníficos resultados, reduciendo las dos endemias del país, sífilis y paludismo, con el empleo de procedimientos modernos y de material, cuya abundancia no se regatea.

En cuanto a los servicios de Sanidad en las ciudades, la prueba concluyente del estado de organización y de eficacia de aquéllos ha sido la supresión del Dispensario francés de Larache, establecido en 1907, ya que, como decían en carta a nuestras autoridades los doctores Braun, su director, y Colombani, director de Sanidad e Higiene Pública, del Protectorado de Francia, los nuestros son perfectos.

La Sanidad Civil dispone de dos hospitales, uno en Nador y otro en Tetuán. Dos hospitales mixtos, uno en Larache y otro en Cala Bonita. Tres enfermerías majzenianas en Larache, Alcázar y Arcila, respectivamente. Diez dispensarios municipales repartidos por las poblaciones. Un consultorio médico para mujeres en Tetuán, servido por personal exclusivamente femenino; un sífilicomio también en la capital del Protectorado, Instituto de Higiene y Parque Central de Desinfección, y el Asilo musulmán, con su anejo al Manicomio en construcción.

Tal es, en síntesis, la organización sanitaria que sostiene España en el norte de Africa. Para un territorio de 28.000 kilómetros cuadrados y unos 600.000 habitantes, cuenta con 14 hospitales, 16 enfermerías, 58 dispensarios, 30 puestos sanitarios, un sífilicomio, un consultorio con personal médico femenino, tres sanatorios antipalúdicos y otras instalaciones accesorias.



Sastrería ANTONIO MONTES

Proveedor de la Real Institución Cooperativa

Especialidad en trajes de etiqueta y uniformes.
Últimas novedades en géneros ingleses y del país

Princesa, 5.-Teléfono 32128.-MADRID



Vinos Finos Tintos

de los Herederos del

Marqués de Riscal

Pedidos: Al señor Administrador en Elciego, Mouselm G. Dubos. (Alava)



Casa Isern

ENRIQUE GONZALEZ

Proveedor de S. M. y A. A.

CORTADOR-SASTRE CON DIPLOMA DE HONOR EN LONDRES

ASTRERIA
CAMISERIA
IMPERMEABLES

Alcalá, 39-Madrid

COMPANIA ESPAÑOLA DE PINTURAS
"INTERNATIONAL" S. A.



MARCAS REGISTRADAS:

"INTERNATIONAL"	"PINTOFF"
"LAGOLINE"	"BLACK CORROLINS"
"DANBOLINE"	"PESCARINE"
"BOOTTOP"	"BLACK MOTOR"
ESMALTES "SUNLIGHT"	
BARNICES NITROCELULOSA "INTERLAC" ETC., ETC.	

Apartado de Correos de la U. M. N. 4087

JABÓN "CHIMBO"

El mejor para el lavado de ropa y demás usos domésticos



Se vende en trozos de 500 y 250 gramos

FABRICACIÓN ESPECIAL DE LA
ANTIGUA JABONERA TAPIA Y SOBRINO
BILBAO

Pensión desde 10 ptas. Hotel DUÑAITURRIA-Madrid Plaza del Angel, 13 y 14

FABRICA DE TUBOS Y BLOQUES DE CEMENTO

P. CANTO

Talleres: Comandante Fortea, 6. Teléfono 12360. MADRID

Vinos Finos de Rioja

JOSÉ M.^a DE POBES

General Alava, 1 VITORIA

Boinas

Nietos de

ANTONIO ELOSEGUI

TOLOSA

Sucursal en BARCELONA:

Duque de la Victoria, n.º 12

COMPANIA DE VAPORES CORREOS
INTERINSULARES CANARIOS

Servicio fijo regular entre los puertos de Canarias

VAPORES EN SERVICIO

«La Palma».....	1.465 toneladas
«Viera y Clavijo»...	1.465 —
«León y Castillo»....	1.465 —
«Gomera Hierro»....	800 —
«Fuerteventura»...	800 —
«Lanzarote».....	800 —

DIRECCIÓN Y OFICINAS

PUERTO DE LA LUZ (Gran Canaria)

Agentes en todos los puertos del Archipiélago

Valdespino JEREZ Y COÑAC

Pérdidas que sufre el estiércol y modo de evitarlas

Vamos a ver en este trabajo el modo que tienen muchos agricultores de preparar sus estiércoles y las pérdidas que éstos experimentan a causa de una preparación defectuosa.

Empezaremos desde el momento en que las deyecciones salen del organismo del animal.

Por no ser los suelos de las cuadras impermeables, las deyecciones líquidas forman algunos charcos, que, prontamente absorbidos, supone una pérdida grande de nitrógeno. Por no tener las cuadras la pendiente necesaria y no estar dotadas de pequeños canales para conducir los líquidos (purín), éstos se descomponen, escapando el nitrógeno amoniacal (amoníaco). No limpiando las cuadras con frecuencia, también hay pérdidas amoniacales. Basta entrar en una cuadra que no esté bien ventitada y en la que exista alguna basura amontonada, para notar picor en los ojos, que proviene del amoníaco que existe en el ambiente y que procede de la basura acumulada.

Una vez la basura fuera del establo o cuadra, la amontonan en pleno campo, y sufriendo unas veces grandes lluvias y otras los desecadores rayos del sol, sigue emitiendo vapores amoniacales, como lo comprueba el olor que se siente al acercarse a uno de esos montones.

No crea el agricultor que estas pérdidas son insignificantes, porque ha de saber que en el estiércol del ganado lanar pueden alcanzarse a la mitad del nitrógeno total consumido, y en el bovino y caballar, a la tercera parte.

¿Cabe disminuir estas pérdidas? ¿De dónde proceden?

Los orines, siendo muy ricos en nitrógeno, al fermentar, se transforman en un producto muy volátil (carbono de amoníaco) que, al descomponerse, si no existen ciertas condiciones, desprende amoníaco; por otra parte, al deslizarse siguiendo las sinuosidades del suelo, se pierden por completo.

Si se dispone en el suelo alguna substancia que absorba las deyecciones líquidas, quedando como aprisionadas, el agricultor podrá disponer de ellas; si por medio de regueras convenientes las conduce para almacenarlas, también podrá hacer de ellas el uso que le convenga.

La materia absorbente, que al mismo tiempo sirve de cama al ganado, es muy variable. Puede ser turba musgosa, que, por ser ácida puede combinarse con el amoníaco, y fijándolo, evita en parte las pérdidas. La paja, que es menos absorbente. En algunos puntos emplean los hulechos y algunas plantas espontáneas, previamente trituradas, para que resulten las camas más homogéneas y fáciles de extender. Existe una materia que, por lo económica y las condiciones especiales que posee, puede prestar grandes servicios. Es la tierra.

Está comprobado que la tierra seca absorbe grandes cantidades de amoníaco; además, por facilitar su transformación en nitrato, forma bajo la cual ya no es volátil, no sólo disminuye las pérdidas, sino que se pone en el estado que mejor lo asimila la planta.

Veamos cómo se emplea: Se empieza por hacer provisión de tierra seca, de regular consistencia; se le quitan las piedras que pueden molestar, y aun hacer alguna rozadura al garado, y se la dispone en una capa horizontal de algunos centímetros de espesor, cubriendo el suelo de la cuadra o establo.

Todos los días se recubren con tierra las deyecciones, y cuando el suelo, por consecuencia de los aportes de tierra y deyecciones, se eleva alrededor de 0,25 metros, se limpiará o socará la cuadra, comenzando de nuevo la operación. De este modo pueden reducirse las pérdidas casi a la mitad.

Diversos productos químicos se aconseja añadir a los estiércoles para evitar las pérdidas, pero parece que no se ha llegado a un resultado concluyente.

La costumbre que tiene el agricultor de llevar el estiércol al campo y dejarlo en forma de pequeños montones es una práctica censurable, pues siendo fácil el acceso a ellos de aire, fermenta rápidamente, perdiendo gran cantidad de nitrógeno, y, por otra parte, las lluvias acunillan en la porción de terreno que sirve de base a estos montones casi todos los principios fertilizantes que contienen, resultando pequeñas proporciones de terreno excesivamente abonadas y el resto casi nada.

En cuanto se recorren los campos, cuando las siembras tienen ya alguna altura se observan de trecho en trecho, pedazos de tierra (en los que estuvieron los montones de estiércol) que presentan una vegetación espléndida, con plantas de un hermoso color verde que contrastan con el resto de ésta desigual, notándose que donde ha habido exceso de nitrógeno hay muchas hojas, con perjuicio de los frutos.

El agricultor, tan pronto como lleve el estiércol al terreno, debe extenderlo y enterrarlo. Muchas veces el labrador no puede hacerlo, y entonces, en lugar de varios montones, hará solamente uno grande que descansa sobre tierra bien apisonada, tapándole bien con tierra; de este modo tendrá grandes beneficios, pues habrá evitado grandes pérdidas.

Walker, después de analizar dos clases de estiércoles, la una puesta al aire y la otra al abrigo de la intemperie, dedujo las conclusiones siguientes:

- 1.ª El amoníaco libre existe en muy pequeña proporción en el estiércol fresco.
- 2.ª Bajo forma insoluble se encuentra la mayor parte del nitrógeno del estiércol fresco.
- 3.ª Las deyecciones líquidas son pobres en fosfato de cal, que es, relativamente, abundante en los líquidos que manan del estiércol.
- 4.ª El estiércol descompuesto es más rico para un mismo peso que el fresco.
- 5.ª Parte del ácido carbónico y otros gases que provienen de la materia orgánica pasan a la atmósfera durante la fermentación.
- 6.ª La fermentación puede dirigirse de modo que resulten menores las pérdidas.
- 7.ª Parte del amoníaco que proviene de la transformación de las substancias nitrogenadas puede ser fijado por los ácidos formados durante las transformaciones del estiércol.
- 8.ª A medida que el estiércol se descompone, el fosfato de cal se solubiliza cada vez más.
- 9.ª Cuando el estiércol está comprimido, las pérdidas son menores que en caso contrario.
- 10.ª La exposición del estiércol al aire libre origina pérdidas.
- 11.ª Las lluvias arrastran grandes cantidades de sales fertilizantes, siendo mayores las pérdidas por esta causa en el estiércol descompuesto que en el fresco.

J. Alonso de la Torre.

Ingeniero Agrónomo.



GRAN TINTORERIA "La Higiénica" BILBAO

Movida a vapor y electricidad ~:- Tintes en todos los colores
FABRICA: Concha, 27 - Tel. 18806 DESPACHO: Gran Vía, 29 - Tel. 10387

HOTEL "LOS CISNES" - Viuda de Blas Gil-Jerez de la Frontera

FABRICA DE HIERRO Y ACERO

San Pedro de Elgoibar

Sociedad Anónima

BILBAO

Altos hornos.—Hornos de acero.—
Siemens Martín. — Laminación de
:-: perfiles de comercio :-:

ESPECIALIDAD EN FLEJES

FABRICACION DE ACEITES Y TURTÓS
DE SEMILLAS OLEAGINOSAS

Marca "EL CABALLO"

Especialidad en el Aceite de Linaza

Almacén de Drogas

de

M. Carbonell Subrá

DESPACHO: Espartería, 6; Vidriería, 12; Teléf. 17786
FABRICA: Pujadas, 96 (San Martín); Teléfono 54407

BARCELONA

FABRICACIÓN de etiquetas en relieve, cajas plegables sobre toda clase de papel, cartulina y metal.

A. MESTRE ECHEVARNE

Gerona, 133

BARCELONA

Teléf. 71208

• RELIEVES LITOGRAFICOS

MECA & VICENTE (S. A.)

Consignatarios de buques

Agentes de Aduana

Tránsitos - Reclutamientos

Isaac Peral, 12

CARTAGENA

Rafael Valls

Osuna, 4, y Principe de Vergara, 1.-CARTAGENA

Efectos navales - Pinturas - Lonas
Banderas - Cordelería - Confecciones

Proveedor del vestuario de Marina-
ría del Departamento

Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos Aéreos, S. A.

Levantamientos topo-
gráficos de todas clases.
Planimetría. Altimetría
y Catastrales por los



más modernos proce-
dimientos de fotogra-
fía y fotogrametría
aérea

Laboratorios y oficinas: Fuencarral, 55.-Teléf. 50237

Laboratorios (sucursal): Padilla, 128.-Teléf. 52762

MADRID

CASA APOLINAR
Fábricante de MUEBLES

No comprar sin visitar esta Casa
Infantas, 1 - MADRID - Tel. 16661

Sociedad Anónima Industrial Asturiana

FABRICAS DE

MOREDA Y GIJÓN

ACERO Siemens básico de todos tamaños; lingotes de fundición y afino.

ALAMBRES brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados. ACEROS

al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas. HIERROS

y ACEROS laminados en palanquilla para machines.

LLANTONES para la fabricación de hojalata, formas

comerciales usuales. CARRILES, chapas,

Vigas y formas U, machines de hierro y acero

Espino artificial, Puntas de París, Hojalata

Para la Correspondencia y pedidos dirigirse al director de las

FABRICAS DE MOREDA Y GIJON

GIJÓN (ASTURIAS)

APARTADO 21. - Telegramas: MOREDA Y GIJÓN

FABRICA DE METALES DE LUGONES

ALAMBRE de cobre electrolítico, de bronce

silicioso y de latón de todos los diámetros.



PLETINAS y BARRAS de cobre y de latón de todos los diámetros.



BANDAS y CHAPAS de latón y de cobre de todas dimensiones

COBRE DE LINGOTE

Para la Correspondencia dirigirse al Director de la

Sociedad Anónima "Industrial Asturiana"-OVIEDO

APARTADO 26. -- Telegramas: TARTIERE

Minas de Carbón en ALLER (Moreda)

Carbón especial de vapor para ferrocarriles, tranvías, etc.

Minas de Hierro en ARLOS (Avilés)



FABRICACION NACIONAL DE COLORANTES Y EXPLOSIVOS. S. A

Barcelona: Rambla Cataluña, 102 bis.

FABRICAS EN BARCELONA - SAN ANDRÉS
BARCELONA - SAN MARTÍN
TARRASA
FLIX (Prov. de TARRAGONA)

OFICINAS DE VENTA: BAR-
CELONA, Paseo de Gracia, 51

COLORES de anilina y Productos intermediarios. — Nitrobenzol, Nitrotoluo, Nitronaftalina, Nitroanilina, Nitroclorobenzol, Dinitrobenzol, Dinitrotoluo, Dinitronaftalina, Dinitroclorobenzol, Trinitrotoluo (Trilita), Trinitroclorbenzol, Diclorbenzol, Dicloranilina, etc., etc. * * * * *



REAL TESORO Jerez Coñac

Especialidades:

Amontillado del raid (Palos-Buenos Aires)
Fino VILLAMIRANDA
TRES CORTADOS 1852

SOLERA 1850

Jerez quina TESORO

COÑAC 

Gran coñac GLADIADOR

VINOS Y COÑAC

Casa fundada
en el año 1730

Jerez de la
Frontera

PROPIE-
TARIA de
dos tercios del
pago de Ma-
charnudo, viñe-
do el más renom-
brado de la región

Dirección:

PE德罗 DOMECA Y C.^a

Pedro Domeca